



UNIVERSIDAD ALAS PERUANAS

**FACULTAD DE MEDICINA HUMANA Y CIENCIAS DE LA
SALUD**

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA HUMANA

TÍTULO

**PERSONALIDAD Y CONDUCTA ANTISOCIAL - DELICTIVA EN
ADOLESCENTES DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS, ICA - 2017**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA HUMANA**

AUTOR

GABULLE LOVERA GRECIA MARJORIE

ASESOR

DR. WALTER CORNEJO BÁEZ

ICA – PERÚ

2018

*A mi madre cuya vehemencia, dedicación
y sacrificio me motivaron a seguir
adelante, levantarme en cada caída y no
rendirme.*

*A mi madre, por su apoyo incondicional.
A mi hermana por demostrarme que no existen
Imposibles si hay esperanza y fe.
A los magíster y doctores que colaboraron
con el presente estudio, por su tiempo y comprensión.
Mi más profundo y sincero agradecimiento a los estudiantes
partícipes de este estudio por su voluntad a cooperar
y a las autoridades de las I.E. por haberme brindado
las facilidades para la ejecución de esta investigación.*

RESUMEN

Objetivo. Determinar la relación existente entre las dimensiones de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva en los adolescentes de nivel secundario de dos instituciones educativas de la ciudad de Ica. **Método.** Investigación empírica de diseño asociativo. **Población.** 400 adolescentes de la I.E.P. “Señor de los Milagros” y la I. E. E.” Ezequiel Sánchez Guerrero”, con una muestra representativa de 196 participantes, de 13, 14, 15 y 16 años de edad. **Instrumentos.** Inventario de Personalidad – Eysenck (A) (1985) y el cuestionario de conductas antisociales-delictivas (Seisdedos, 2004). **Procedimiento.** El instrumento CA-D fue sometido a validez de contenido a través de juicio de expertos, mediante V de Aiken, que dio como resultado un nivel muy alto, equivalente a $v=0.942$ la determinación de la consistencia interna fue a través del método KR20, con 0.831, para la CA y 0.802 para CD. Así mismo, se empleó la prueba coeficiente de Rho de Spearman al 0.01 de significación estadística para la verificación de las hipótesis. **Resultados:** Se rechaza la hipótesis nula, como consecuencia se verifica la hipótesis alterna: existe correlación estadísticamente significativa entre la dimensión extraversión: altamente extravertido y la dimensión neuroticismo: altamente inestable con la presencia de la conducta antisocial-delictiva en los adolescentes, en tanto que, en la dimensión E introversión y estabilidad se asocian más con bajos niveles de conducta antisocial-delictiva (con una significancia débil para esta última).

Palabras claves: *Personalidad, conducta antisocial, conducta delictiva, introversión, extraversión.*

ABSTRACT

Objective. Determine the relationship between personality dimensions and antisocial-criminal behavior in secondary school adolescents from two educational institutions in the city of Ica. **Method.** Empirical research of associative design. **Population.** 400 adolescents from the I.E.P. "Señor de los Milagros" and I. E. E. "Ezequiel Sánchez Guerrero", with a representative sample of 196 participants, of 13, 14, 15 and 16 years of age. **Instruments.** Inventory of Personality - Eysenck (A) (1985) and the questionnaire of antisocial-criminal behaviors (Seisdedos, 2004). **Process.** The CA-D instrument was subjected to content validity through expert judgment, through V de Aiken, which resulted in a very high level, equivalent to $av = 0.942$, the determination of internal consistency was through the KR20 method, with 0.831, for the CA and 0.802 for CD. Likewise, Spearman's Rho coefficient test was used at 0.01 of statistical significance for the verification of hypotheses. **Results:** The null hypothesis is rejected, as a consequence the alternative hypothesis is verified: there is a statistically significant correlation between the extraversion dimension: highly extraverted and the dimension neuroticism: highly unstable with the presence of antisocial-criminal behavior in adolescents, while , in the dimension E introversion and stability are associated more with low levels of antisocial-criminal behavior (with a weak significance for the latter).

Keywords: *Personality, antisocial behavior, criminal behavior, introversion, extraversion.*

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene por objetivo, determinar la relación entre la personalidad y la conducta antisocial-delictiva en dos instituciones educativas de la ciudad de Ica en el año 2017. Ésta investigación tiene un diseño asociativo, mediante el cual es determinada la relación existente entre dos variables; es cuantitativa, dado que los datos obtenidos son producto de mediciones representadas por medio de números a partir de las variables de estudio; a su vez es no experimental, porque que no se tiene control ni manejo sobre las variables, y transversal, puesto que el estudio se realiza en un momento determinado y no se pretende realizar un análisis a lo largo del tiempo.

En consecuencia, su nivel y condición teórico-práctico permite establecer relaciones entre variables psicológicas, sociales, etc. Pues en estudios precedentes no se exploraron e investigaron en su integridad, es aquí donde reside esencialmente su significancia y trascendencia. En la actualidad, la psicología posibilita, proporciona y permite aportes e información para desarrollar un marco conceptual más extenso, para demostrar que los conceptos van progresando y creciendo en el transcurso incesante del tiempo por gran variedad de autores, lo cual otorgara la actualización en el nivel teórico de las variables psicológicas, siendo en sí mismas un considerable aporte a la Psicología.

Los resultados obtenidos de la investigación permitirán preparar y desarrollar posibles intervenciones psicoeducativas en la muestra que fue motivo de estudio, esto, con

la finalidad de favorecer al mejoramiento de la interacción social de los estudiantes y modificar las conductas disociales que los mismos exhiben.

Pues bien, un rasgo es un componente propio y significativo de la personalidad, así entonces, los rasgos de personalidad son características de las dimensiones Neuroticismo y Extraversión, de aquí en adelante se utilizara en términos dimensionales, en base con este criterio, dado que es más acorde con las teorías postuladas en este estudio y la utilización de los instrumentos, asimismo para el análisis estadístico pertinente. Aún cuando hay una gran y amplia variedad de información que ofrecen autores a cerca de las dimensiones de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva, existen pocas investigaciones que aluden a la validez y confiabilidad de los instrumentos, por ello, en esta investigación desde un nivel metodológico, se pretende determinar una base para próximas investigaciones que determinen procedimientos estadísticos para el análisis de variables de tipo psicosocial en la ciudad de Ica.

La presente investigación está compuesta por cinco capítulos, así; en el primer capítulo, se presenta una descripción de la realidad problemática evidenciada en las muestras que fueron motivo del presente estudio, de esta misma manera se encuentra, la formulación del problema principal y los problemas derivados, así como también, los objetivos de la investigación, y su importancia social, metodológica y teórica además de la viabilidad de la investigación y las limitaciones que esta investigación presentó.

En el capítulo II, se ponen en manifiesto los antecedentes de la investigación, desde un enfoque internacional, nacional y local de las dos variables en cuestión. Se presenta además la producción del marco teórico, en la que se explican las teorías que son el fundamento, las bases que brindan soporte a la investigación y las definiciones que diferentes autores dan acerca de cada una de las variables. También se integran los conceptos de los términos básicos que abarca este estudio.

En el capítulo III se expone la hipótesis principal y las hipótesis derivadas, de esta misma manera se presenta la operacionalización y conceptualización de las variables: las dimensiones de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva.

El capítulo IV introduce la metodología y el diseño de la investigación realizada, de igual modo las técnicas utilizadas en la recolección de los datos, la validez y confiabilidad de los instrumentos empleados en la evaluación, también se presentan las técnicas de procesamiento de la información obtenida, las técnicas estadísticas aplicadas para el análisis de la información y también se expone en este capítulo un tema tan importante como es los aspectos éticos que fueron considerados para realizar la investigación.

Para concluir, en el capítulo V, se revela y constata el análisis descriptivo e inferencial de la muestra estudiada y los resultados de la investigación, igualmente se evidencia la verificación de las hipótesis planteadas y la discusión de los resultados obtenidos, además las conclusiones y las recomendaciones también tienen lugar en este capítulo.

Cabe mencionar que a esta investigación se le fueron adjuntados anexos mediante los cuales se muestran los materiales de evaluación utilizados, los documentos respectivos como solicitudes y cédulas de juicio de expertos que proporcionaron la validez al instrumento y el trabajo estadístico: KR20 que facultó registrar la consistencia interna del instrumento, así como también las referencias bibliográficas.

	Pág.
PORTADA	<i>i</i>
Dedicatoria	<i>ii</i>
Agradecimiento	<i>iii</i>
Resumen	<i>iv</i>
Abstract	<i>v</i>
Introducción	<i>vi</i>

ÍNDICE

CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Descripción de la realidad problemática	13
1.2. Formulación del problema	15
1.2.1. Problema principal	15
1.2.2. Problemas derivados	15
1.3. Objetivos de la investigación	16
1.3.1. Objetivo general	16
1.3.2. Objetivos específicos	16
1.4. Justificación de la investigación	17
1.4.1. Importancia de la investigación	17
1.4.2. Viabilidad de la investigación	18
1.5. Limitaciones del estudio	19

CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación	20
2.2. Bases teóricas	25
2.3. Definición de términos básicos	37

CAPÍTULO III HIPÓTESIS Y VARIABLES DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. Formulación de hipótesis	39
3.1.1. Hipótesis principal	39
3.1.2. Hipótesis derivadas	39
3.2. Variables, dimensiones e indicadores	40
3.2.1. Definición conceptual	40
3.2.1. Definición operacional	40
3.3. Operacionalización de variables	40

CAPÍTULO IV METODOLOGÍA

4.1. Diseño metodológico, método, nivel y tipo de investigación	41
4.2. Diseño muestral, población y muestra, técnicas de muestreo	42
4.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad	44
4.4. Técnicas de procesamiento de la información	47
4.5. Técnicas estadísticas utilizadas en el análisis de la información	47
4.6. Aspectos éticos contemplados	48

CAPÍTULO V RESULTADOS, ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

5.1. Presentación de resultados: Análisis descriptivo, tablas de frecuencia, gráficos	49
5.2. Análisis inferencial; pruebas estadísticas	53
5.3. Comprobación de hipótesis	62
5.4. Discusión	66
5.5. Conclusiones y recomendaciones	71
REFERENCIAS	73
ANEXOS	80
ÍNDICE DE TABLAS	99
ÍNDICE DE FIGURAS	100

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En este primer capítulo se pone en manifiesto la descripción de la realidad problemática; asimismo se muestra el problema principal de la investigación, los problemas derivados se plantean de manera específica, a los cuales se les procurará dar solución a partir de los objetivos planteados; a su vez se presenta la justificación de la investigación, la cual, posibilita comprender la importancia, viabilidad y limitaciones del estudio, éstas proporcionarán información significativa, dando así mayor calidad y magnitud a la investigación.

1.1. Descripción de la realidad problemática

Los adolescentes del nivel secundario de dos instituciones educativas de Ica, presentan problemas de conducta probablemente derivados de sus rasgos de personalidad y su relación con el ambiente en el que se desarrollan, traduciéndose esto en

comportamientos socialmente inadecuados en las aulas, las cuales en conjunto se denominan conducta antisocial.

Los estudiantes que conforman la población de dichos planteles, en su gran mayoría presentan características y rasgos propios de su personalidad que, muchas veces se manifiestan en riñas, disputas y abundantes faltas de respeto entre ellos, incluso dentro del aula de clase; pasando por alto y desobedeciendo el rol del docente.

Asimismo, la mayoría de los adolescentes presentan obstáculos a lo largo del desarrollo de su vida social; es posible que dichos obstáculos provengan de factores externos, en este contexto, muchos de ellos presentan dificultades de naturaleza familiar, escolar y social; pero otras veces, los factores internos provienen de ellos mismos, en aceptar, interiorizar y ejecutar normas adecuadas de comportamiento.

Estos adolescentes, no sólo tienen dificultades para su integración en la dinámica educativa y social con el grupo de pares, sino que suelen oponerse a la educación que les imparten con provocaciones de todo tipo, desafiando a los profesores, algunos de estos reciben burlas, entre otros que serán expuestos posteriormente. La educación en estas instituciones, de todas formas, tiene que ser un paso para la adquisición de conductas aceptadas socialmente y que se rigen a la norma de la misma, tanto en la etapa escolar como en la vida adulta.

Teniendo como fundamento la problemática expuesta, se procura establecer la relación existente entre las dimensiones de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva que presentan los estudiantes, pues, los resultados a obtener, serán datos que permitirán conocer cómo se da esta relación en nuestra sociedad actual, por medio de verificación empírica, válida y confiable y que servirán de base para futuras investigaciones de naturaleza explicativa.

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Problema principal

¿Existe relación entre las dimensiones de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva en adolescentes de nivel secundario de dos instituciones educativas de la ciudad de Ica, 2017?

1.2.2. Problemas derivados

1.2.2.1. ¿Existe asociación entre las dimensiones E y N de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva según el sexo de los adolescentes de nivel secundario de dos instituciones educativas de la ciudad de Ica, 2017?

1.2.2.2. ¿Existe relación entre las dimensiones E y N de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva según año de estudios de los adolescentes de nivel secundario de dos instituciones educativas de la ciudad de Ica, 2017?

1.3. Objetivos de la investigación

1.3.1. Objetivo general

Determinar la relación existente entre las dimensiones de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva en adolescentes de nivel secundario de dos instituciones educativas de la ciudad de Ica, 2017.

1.3.2. Objetivos específicos

1.1.1.1. Determinar la asociación existente las dimensiones E y N de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva según el sexo de los adolescentes de nivel secundario de dos instituciones educativas de la ciudad de Ica, 2017.

1.1.1.2. Describir la relación existente entre las dimensiones E y N de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva según año de estudios de los adolescentes de nivel secundario de dos instituciones educativas de la ciudad de Ica, 2017.

1.4. Justificación de la investigación

1.4.1. Importancia de la investigación

La presente investigación tiene relevancia desde diversos aspectos, así; desde un aspecto científico, permitirá determinar si los rasgos de las dimensiones de la personalidad que presentan los adolescentes constituyen una relación con la conducta antisocial-delictiva, así como la posibilidad de plantear programas preventivos promocionales.

Los resultados de la presente investigación se obtendrán mediante la correlación entre las variables medidas a través de instrumentos psicométricos y se dará a conocer a los adolescentes; de tal forma que sirva para concienciar a los estudiantes a cerca de la gravedad o no de sus conductas, asimismo a las autoridades educativas puesto que el resultado de la relación entre ambas variables será condicionante para invitar a los estudiantes a participar en programas que les permitan conducirse mejor en la sociedad, enriqueciendo la calidad de relaciones humanas tanto dentro, como fuera del aula y colegio, evitando futuras conductas disruptivas y poco favorables para su desarrollo dentro de la sociedad.

Conocer la relación, pone al relieve el perfil de los rasgos de la personalidad en estos estudiantes, así como la conducta antisocial y delictiva observada en ella, teniendo una realidad de la problemática psicoconductual de estos estudiantes. Los resultados de esta investigación son de sumo interés y valor, dado que son escasas o

faltantes las investigaciones locales de este tipo, por ello engrosarán el acervo científico del tema, conociendo mejor la realidad psicosocial local.

A su vez profundizar, en el análisis de los aspectos que caracterizan a los adolescentes cuya personalidad podría estar asociada con la presencia de la conducta antisocial-delictiva que van en desmedro de la sociedad y en grado intenso se convierte en personas problemas para la familia y la sociedad.

Es significativo señalar que esta investigación tiene importancia también desde un aspecto teórico, esta investigación conserva el propósito de dar a conocer la relación que existe entre las variables en cuestión, igualmente, incrementar el marco teórico de las mismas, con la intención de que sea empleado para próximas investigaciones.

A la importancia de este estudio se le suma el aspecto metodológico asume determinar la validez y la confiabilidad del instrumento de medida de la conducta antisocial-delictiva puesto que en la localidad donde se desarrolló esta investigación no se dispone de ello.

1.4.2. Viabilidad de la investigación

Se dispone de financiamiento propio para el desarrollo de la presente investigación, al igual que el tiempo de la investigadora.

Del mismo modo se tiene acceso a material bibliográfico y linkográfico(internet), se cuenta con los recursos humanos y materiales necesarios para la ejecución del mismo, se dispone de los permisos necesarios adquiridos por medio de solicitudes a las autoridades educativas para el acceso a los datos con los fines pertinentes de la investigación.

1.5. Limitaciones del estudio

Por tratarse de una investigación con un componente subjetivo muy importante, una de las limitaciones es la fidelidad y veracidad de los datos, dado que son obtenidos y condicionados por la sinceridad de las respuestas que brindan los estudiantes.

La indisciplina que presentan los estudiantes, las constantes interrupciones, el desorden que generan, la falta de respeto entre ellos y hacia las figuras de autoridad, desobediencia y el absentismo escolar, son limitaciones que dificultan la eficacia en la administración y desarrollo del presente estudio en la aplicación de instrumentos y obtención de datos.

Por ser temas cuya relación es relativamente nueva, se encuentran de manera limitada los referentes bibliográficos, por tal razón se tuvo que buscar por diversos medios la información necesaria para la implementación del marco teórico y demás aspectos informativos de la investigación.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

El presente apartado revisa los estudios previos sobre las variables en estudio, elaborados en los ámbitos internacional, nacional y local.

López (2003) analizó la relación entre los rasgos de personalidad y la conducta antisocial y delictiva en adolescentes de España. Contó con una muestra de 324 adolescentes cuyas edades comprendían entre los 12 y 17 años. Los instrumentos empleados fueron el Cuestionario de personalidad de Eysenck (EPQ) y el Cuestionario de personalidad en adolescentes de Catell (HSPQ), junto con el Cuestionario de conducta antisocial-delictiva de Seisdedos (CA-D). Los resultados confirmaron que existen relaciones significativas entre determinados rasgos de personalidad (psicoticismo, impulsividad, falta de autocontrol, despreocupación y atrevimiento) y la conducta antisocial y delictiva.

Peña (2010) estudió los factores de riesgo y de protección de la conducta antisocial en estudiantes, su objetivo fue analizar las manifestaciones de la conducta antisocial en función de la edad, el sexo y el consumo de sustancias en los adolescentes, en una muestra de 1629 estudiantes de entre 14 a 17 años de Madrid. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Conducta Antisocial (ASB), Cuestionario de Agresión (AQ). Los resultados obtenidos fueron que para los varones y mujeres tanto el aumento de la edad como el sexo varón, consumo de drogas, el nivel de comunicación familiar, el tener amigos violentos o participar en peleas serían pronosticadores de una mayor tendencia a la conducta antisocial; y la participación en asociaciones culturales o deportivas pronosticarían una menor tendencia a la conducta antisocial.

Gaeta (2011) tuvo por objetivo analizar la propensión a conductas antisociales-delictivas en adolescentes, con relación al sexo, la edad y la estructura familiar. Con una muestra de 150 estudiantes de secundaria y preparatoria, de entre 12 y 20 años de edad de México. Utilizaron el Cuestionario A-D, conductas antisociales-delictivas (Seisdedos, 1995). El producto de esta investigación fue que los hombres son más propensos que las mujeres a realizar conductas antisociales y delictivas cuando el ambiente y las circunstancias lo favorecen, así como un comportamiento antisocial más agresivo.

Ovalle (2015) indagó sobre la relación entre los rasgos de personalidad y la conducta antisocial, su objetivo fue establecer cuáles son los rasgos de personalidad predominantes en los adolescentes hijos de madres solteras y determinar si estos presentan conducta antisocial. Con una muestra de 35 adolescentes de ambos sexos, comprendidos

entre las edades de 13-16 años de Guatemala. Emplearon la prueba de la personalidad k - 72 (Martin, 2006) y el cuestionario de conductas antisociales-delictivas (CA-D) (Seisdedos, 1987). Se obtuvo como resultados que los hijos adolescentes de madres solteras poseen una tendencia a formar una personalidad sociable, activa y con control voluntario, por lo tanto no presentan una conducta antisocial; así pues otros factores de tipo biológico, social o la herencia son los que posiblemente predisponen a los adolescentes a desarrollar una conducta antisocial.

García (2016) persiguió el objetivo de conocer cómo influye el autoconcepto en las conductas antisociales de los adolescentes de Secundaria. Con una población de 105 estudiantes y una muestra de 83 participantes de España. Utilizaron el cuestionario Autoconcepto Forma-5 (AF-5; García y Musitu, 1999), el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (A-D; Seisdedos, 1987). Se obtuvo que, los adolescentes con un autoconcepto positivo desarrollarán un buen ajuste socioemocional lo que facilitará su socialización. Por el contrario, un autoconcepto negativo supondrá la necesidad de realizar ajustes comportamentales y emocionales con el fin de lograr estabilidad en el desarrollo personal y social.

Cornejo (2001) investigó las conductas antisociales-delictivas y autoconcepto académico en adolescentes de Huancayo y Ayacucho. Con una muestra de 524 adolescentes varones y mujeres cuya edad promedio fue de 15 años, los cuales respondieron a tres instrumentos: Cuestionario antisocial-delictivo de Seisdedos (1987), Cuestionario de autoconcepto académico de Arancibia et al. (1990) y AFA autoconcepto

de Musito Et al. (1997). Como resultado se obtuvo que las variables sociodemográficas no tienen mayor representatividad y en los adolescentes de Huancayo y Ayacucho, no prevalece la conducta antisocial-delictiva, más bien es apreciable el autoconcepto académico favorable.

Hernández (2013) persiguió el objetivo de investigar relación existente entre las dimensiones de personalidad y la presencia de conductas de agresión en adolescentes varones de un colegio particular de Lima Metropolitana. En la muestra participaron 88 adolescentes varones entre 11 a 13 años de un colegio particular. Utilizó el Cuestionario de personalidad de Eysenck para niños. Se obtuvo como resultado que existe una fuerte asociación entre la dimensiones psicoticismo y conducta antisocial y la presencia de conductas de agresión. Adicionalmente se obtuvieron los valores de validez y confiabilidad de la prueba EPQ-J y en la entrevista, los cuales resultaron adecuados.

Bonilla (2014) tuvo como propósito determinar la relación entre la búsqueda de Sensaciones y la conducta antisocial, en estudiantes de secundaria. Con una muestra de 260 estudiantes cuyas edades fluctuaban entre 13 – 17 años de Lima. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de personalidad de Zuckerman–Kuhlman (ZKPQ-50–CC) y el Cuestionario (A-D) de Seisdedos. Los resultados revelaron que los evaluados quienes muestran mayor disposición hacia la búsqueda de sensaciones, tienden a presentar conductas antisociales a nivel general.

Rivera (2016) el objetivo fue determinar la influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes. La muestra consistió en 929 alumnos entre 13 y 17 años de edad de Arequipa. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de clima social familiar (FES), Escala de Satisfacción Familiar (CSF) y el cuestionario de conductas antisociales y delictivas (CA-D). Los resultados mostraron que el funcionamiento familiar, en ambos sexos, y el número de hermanos, en los varones, son factores protectores frente a las conductas antisociales, y que los factores de riesgo son: maltrato infantil y violencia entre los padres, en las mujeres; además del consumo de alcohol en los padres, para ambos sexos.

Rosales (2016) tuvo como finalidad determinar las propiedades psicométricas del Cuestionario de conductas antisociales–delictivas en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas públicas y una privada de la ciudad de Huamachuco. La muestra constó de 442 adolescentes cuyas edades oscilaban entre los 12 y 18 años. Realizó la validez de constructo donde los resultados obtenidos en la correlación ítem – test corregido fueron de una puntuación $>.20$ indicando la validez del instrumento, la confiabilidad la estableció mediante el método de KR20 cuyos efectos dieron como una prueba confiable, pues se obtuvo una fiabilidad total de .88, asimismo estableció los puntos de corte para colocar las puntuaciones de los sujetos según los niveles en: alto, medio y bajo respectivamente.

Muñante (2016) tuvo por objetivo identificar la relación existente entre los estilos de la personalidad y habilidades de estudio en una institución educativa de la ciudad de Ica,

así como validar y establecer la consistencia interna para dicha ciudad, de los instrumentos utilizados. La muestra constó de 323 adolescentes de edades comprendidas de los 12 a 16 años. Los instrumentos utilizados fueron el Inventario de personalidad – Eysenck (A) (1985) y el Inventario de hábitos de estudio de Pozar (1989). Los resultados evidenciaron a mayor nivel de estilos de la personalidad, menor nivel de habilidades de estudios en las adolescentes, destacando que existe una baja correlación inversa entre dichas variables.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Personalidad

Definiciones

El diccionario de la Real Lengua Española (2014) define la personalidad como el conjunto de características o cualidades originales que destacan en algunas personas.

Personalidad es la organización dinámica, en el interior del individuo, de los sistemas psicofísicos que determinan su conducta y su pensamiento característicos. (Allport, 1937).

La personalidad es un conjunto de rasgos que tienen carácter predictivo sobre la conducta, es un constructo constituido por partes (los rasgos) y es una estructura única y original para cada individuo. (Cattell, 1972).

Teniendo como referencia las definiciones antes citadas, para efectos de esta investigación, basado en Eysenck y Eysenck (1985); se define la personalidad como una organización más o menos estable y duradera del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona que determina su adaptación única al ambiente. El carácter significa el

sistema más o menos estable y duradero de la conducta conativa, es decir la voluntad de una persona; el temperamento, su sistema más o menos estable y duradero de la conducta afectiva: emoción; el intelecto, su sistema más o menos estable y duradero de la conducta cognitiva: la inteligencia; el físico, su sistema más o menos estable y duradero de la configuración corporal y de la dotación neuroendocrina.

Teorías

Las teorías de personalidad son muchas y se respaldan en diversos enfoques: dinámico, factorial, biológico, etc., debido a su amplia difusión y desarrollo en términos de cantidad y calidad de hipótesis contrastadas derivadas de ellos se encuentran:

1) Modelo de personalidad de los 5 alternativos de Zuckerman

Con base en el modelo PEN elaboró el Modelo de Personalidad de los 5 alternativos. Zuckerman (1992) sugiere algunos criterios que cumplen las dimensiones básicas de personalidad: 1- Se trata de dimensiones replicables utilizando diversos métodos, para ambos géneros y en diversas edades y culturas. 2- Existe una heredabilidad, aunque sea moderada del rasgo o dimensión 3- Se identifican tipos de conducta similares en especies no humanas, especies que viven en grupos sociales o colonias. 4- Se identifican significativamente cada dimensión con algún marcador biológico.

Este modelo propone 5 dimensiones básicas de la personalidad, que cumplen los criterios marcados y muestran una adecuada representación estructural en el análisis factorial ilustrado en la figura 2 (Anexo 6):

Impulsividad – Búsqueda de sensaciones (ImpSS): Búsqueda de experiencias y sensaciones intensas, nuevas y complejas, con la voluntad de tener experiencias que comporten riesgo físico, social o legal y actuar impulsivamente sin planificar las acciones. Se definen 2 facetas diferenciadas: Impulsividad y Búsqueda de sensaciones.

Neuroticismo – Ansiedad (N-Anx): La preocupación emocional, tensión, miedos, indecisiones, obsesión, sensibilidad a la crítica y falta de confianza en uno mismo. Aspecto principal: la frecuencia con la que sienten estados afectivos de connotación negativa incluyendo sentimientos de ansiedad, depresión y hostilidad.

Agresión–Hostilidad (Agg-Host): Una combinación de la disposición a expresarse de forma agresiva y la grosería, desconsideración, conducta antisocial, venganza y malicia, o desde el otro polo, disposición a ser agradable y cordial y tener un trato amable con las personas.

Actividad (Act): Combinación de la necesidad de hacer cosas con la falta de habilidades para relajarse y preferencia por los trabajos que supongan un reto. Se tienen en cuenta 2 facetas diferentes: Actividad general y esfuerzo por el trabajo.

Sociabilidad (Sy): Hace referencia al número de amigos y a las ganas de estar con ellos, de asistir a fiestas y realizar actividades con los demás en contraposición a realizarlas solo.

2) Teoría de los rasgos de Allport

Sostiene que los patrones característicos del comportamiento, pensamiento y sentimientos son resultados de los rasgos del individuo. Cuando describimos a otras personas solemos hacerlo en términos de rasgos de personalidad específicos, es decir, de dimensiones estables de la personalidad a lo largo de las cuales la gente puede variar. Esta fuerte tendencia a pensar en los demás en términos de características específicas está reflejada en las teorías de rasgos de la personalidad. La idea básica detrás de esta aproximación es: Una vez que sepamos como difiere la gente, podemos medir que tanto difiere y luego relacionar esas diferencias con la conducta exhibida en una amplia gama de escenarios.

Para Allport (1937) un rasgo es una característica psicológica de la personalidad, como por ejemplo: amabilidad, hipocresía, valentía, hostilidad, etc. a esta organización particular de rasgos en cada persona, se le llama disposición personal, la cual está formada por tres tipos de rasgos:

1- Rasgos Cardinales. Se considera rasgo cardinal el predominante y que influye en los otros rasgos de la personalidad.

2- Rasgos Centrales. Son las características más resaltantes de la persona. Para Allport basta con cinco o diez rasgos centrales para descubrir bastante bien la personalidad del individuo.

3- Rasgos Secundarios. Son aquellos que no son constantes, sino que se presentan esporádicamente en el individuo.

La teoría de la personalidad que respalda esta investigación es el Modelo psicobiológico de Eysenck, la cual se explica en las siguientes líneas:

3) El modelo psicobiológico de personalidad de Eysenck

El clásico modelo de personalidad de Eysenck (1947, 1952, 1967, 1982) es uno de los más sólidos con los que cuenta la Psicología. También se le denomina Modelo PEN, pues postula la existencia de tres grandes dimensiones fundamentales: Neuroticismo (N), Extraversión (E) y Psicoticismo (P), las mismas que están conformadas por rasgos de personalidad.

Las personas pueden ser descritas en función del grado de E, N y P, y pueden ser ubicadas en algún punto del espacio tridimensional que estos suprafactores generan (ilustrado en la figura 1). De este modo, un sujeto no es simplemente extravertido sino que tiene algún grado de E. Y las tres dimensiones deben ser tratadas como categorías no excluyentes. De allí que todo sujeto pueda ubicarse en el continuo representado por las mismas. (Eysenck 2013).

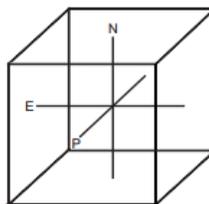


Figura 1 Espacio tridimensional definido por las dimensiones eysenckianas E, N y P (extraído de Ortet et al., 2001)

Se funda en pruebas psicofisiológicas (Eysenck, 1952; Eysenck y Eysenck, 1985), estudios con animales de laboratorio (Eysenck, 1967; Eysenck y Eysenck, 1985), longitudinales (Eysenck, 1992), transculturales (Barrett y Eysenck, 1984) y genéticos (Eysenck, 1956; citado en Eysenck y Eysenck, 1985), que constituyen el fundamento de sus postulados teóricos. De esta manera:

El neuroticismo (dimensión N) se considera que refleja la tendencia a experimentar emociones negativas, inestabilidad emocional e ideas más irracionales en el nivel cognitivo, el neuroticismo está asociado a su vez a rasgos como baja tolerancia a la frustración, alta hipersensibilidad, tensión, ansiedad e inquietud, es posible mencionar que esta dimensión está más relacionada con el sistema nervioso autónomo y con el sistema límbico, el cual está implicado en el control de las emociones e impulsos, de esta manera los individuos con alto N serían personas cuyo sistema nervioso autónomo se activaría con mayor facilidad.

La extraversión (dimensión E), en su polo más alto presenta rasgos de impulsividad, actividad, excitabilidad, búsqueda de sensaciones, despreocupado y muestran una conducta más desinhibida, de igual forma marca con ciertas características a los individuos tras su posición frente al ambiente en el que se desenvuelven y muestra al extravertido como aquel que es tentado al deseo de correr riesgos y de experimentar emociones fuertes, los individuos altos en extraversión, poseen un sistema nervioso escasamente reactivo y no aprenden las conductas gobernadas por reglas tan fácilmente, mientras que los introvertidos se definen por ser más recatados y poseer una conducta controlada e inhibida. De acuerdo con este postulado Eysenck señala que cuando la extraversión puntúa en su polo extremo se convierte en un elemento altamente cómplice

para el desarrollo de conductas impulsivas, por lo que según la investigación supone se sientan como bases de un futuro comportamiento antisocial-delictivo. (Eysenck, 1997).

El Psicoticismo (dimensión P), caracteriza individuos solitarios, no tienden a interesarse por los demás; problemáticos, “no encajan”, crueles, inhumanos, insensibles, carentes de empatía, ni sentimientos genuinos; buscan sensaciones, subestimados; hostiles con los demás, agresivos; temerarios, desprecian el peligro; de trato social áspero, disfrutan de avergonzar o molestar a los demás; no aceptan las costumbres sociales y evitan las relaciones cercanas. Eysenck (1975) señala que los individuos con puntajes altos en psicoticismo, exhiben estos rasgos.

2.2.2. Conducta antisocial – delictiva

El Diccionario de la Lengua Española (2014) define antisocial como aquello que es contrario, opuesto a la sociedad, al orden social.

El que una conducta se catalogue como antisocial, puede depender de juicios acerca de la severidad de los actos y de su alejamiento de las pautas normativas, en función de la edad del niño, el sexo, la clase social y otras consideraciones. (Schmidt, 2010).

Una conducta antisocial no es aquella que acarrea una pena, ya que no necesariamente constituye un delito pues conducta antisocial es todo aquel comportamiento humano que va contra el bien común, atenta contra la estructura básica de la sociedad, destruye sus valores fundamentales, y lesiona las normas elementales de convivencia. Mientras que delito es la acción u omisión que castigan las Leyes Penales, es la conducta definida por la ley. (Rodríguez, 1999).

La RAE (2014) define delictiva como perteneciente o relativo al delito, que implica delito.

La conducta delictiva es el producto de la influencia de las variables ambientales sobre los individuos con determinadas predisposiciones genéticas. Esto es, la conducta delictiva se explica por medio de procesos psicofisiológicos, como la emotividad, la excitación y el condicionamiento, que originan un determinado tipo de personalidad, el cual incide en la tendencia conductual del individuo ante determinadas situaciones (Garrido, 2005).

Teniendo como precedente las definiciones antes citadas, para efectos de esta investigación, basado en Seisdedos (1982), se define la conducta antisocial como una conducta no expresamente delictiva; son comportamientos característicos algo sociopáticos que a veces casi rozan el ámbito de la ley. De esta manera se define la conducta delictiva como aquella que incorpora comportamientos que fácilmente caen fuera de la ley, con conductas como: robar, llevar algún arma, amenazar a personas más débiles, etc.

Teorías

En el presente apartado se abordan las teorías que engloban ambas variables de estudio: conducta antisocial-delictiva. El carácter complejo, evolutivo y multicausal del comportamiento antisocial-delictivo no reduce su explicación causal a un único enfoque, sino a aproximaciones como: biológicas, social, psicológicas, etc.

1) Las teorías del comportamiento antisocial-delictivo basadas en la personalidad

Eysenck (1970, 1976, 1978) plantea que la conducta delictiva es producto de la influencia de las variables ambientales sobre los individuos con determinadas predisposiciones genéticas. Se explica por medio de procesos psicofisiológicos, como la emotividad, la excitación y el condicionamiento, que originan un determinado tipo de personalidad, el cual incide en la tendencia conductual del individuo ante determinadas situaciones (Garrido, 2005).

En efecto, la dimensión neuroticismo o alta emotividad actúa como un reforzador de los hábitos antisociales que se forjan desde la infancia, de ahí que sea más difícil sustituir las conductas desviadas por otras más saludables; es más, el aumento considerable de la emotividad inhibe el control de la conducta delictiva. Igualmente, un neuroticismo elevado se asocia con síntomas de ansiedad ante los estímulos dolorosos, lo cual dificulta el aprendizaje social.

Así pues, la relación entre la extraversión, el neuroticismo y la conducta delictiva queda reflejada como sigue: el extravertido neurótico tiene escasas competencias sociales, mientras que el introvertido estable se muestra eficazmente socializado, ya que él se condiciona bien (introversión) y la sobreansiedad (bajo neuroticismo) no le afecta. Pero, los introvertidos neuróticos y los extravertidos estables tienen un nivel de socialización intermedio, ya que en cada caso uno de los polos inhibe la socialización y el otro la potencia (Feldman, 1989). Igualmente, la última dimensión de la personalidad identificada por Eysenck, el psicoticismo, se relaciona positivamente con la conducta delictiva.

Por otro lado, el rasgo **búsqueda de sensaciones de Zuckerman** también está vinculado con el comportamiento antisocial. Las dimensiones de Eysenck (1976) y el rasgo búsqueda de sensaciones de Zuckerman (1969, 1974) parten del mismo constructo psicológico «el nivel óptimo de estimulación», lo que sugiere que la BS y la dimensión E tienen mecanismos de manifestación conductual y sustratos biológicos similares (Aluja, 1991). Dado que uno de los componentes de la extraversión: la impulsividad, puede dividirse en rapidez de actuación ante un impulso y aventurismo o búsqueda de sensaciones (Garrido, 2005).

Una baja activación cortical estimula la búsqueda de nuevas emociones, instigando al sujeto a la realización de conductas de riesgo, como la conducta antisocial y la delictiva (Garrido, Stangeland & Redondo, 1999). En 1976, Whitehill, Demyer-Gapin y Scott observaron que los individuos desinhibidos buscan, en mayor medida, la estimulación sensorial, confirmándose así la hipótesis de Zuckerman (1974) quien afirma que los sujetos con comportamientos antisociales son altos buscadores de sensaciones. Así, Pérez (1987) especifica que la necesidad de estimulación es el factor que explica la relación entre la extraversión y el psicoticismo con la conducta antisocial y delictiva.

2) La teoría del aprendizaje social

Esta es una de las teorías más explicativas, (Andrés-Pueyo & Redondo, 2007) siendo el modelo de Bandura (1987) uno de los más conocidos. La observación del comportamiento de otras personas es una fuente de estimulación, antecedente y consecuente de múltiples aprendizajes. Para Akers (2006) el modelado es uno de los

mecanismos fundamentales en el aprendizaje de la conducta, en general, y de los hábitos delictivos, en particular. En este caso, los individuos con este tipo de hábitos más consolidados se convierten en modelos delictivos para otros más inexpertos o aprendices. Se entiende, pues, que el comportamiento, los hábitos y las explicaciones de los primeros muestran a los segundos, patrones de comportamiento antisocial que, en último término, sirven para iniciar, mantener o consolidar el aprendizaje delictivo (Redondo, 2008). Ahora bien, la ejecución de esta conducta también está modulada por el efecto de otros factores psicosociales: a) la desvinculación moral, b) la percepción de autoeficacia y c) la existencia de motivación concreta (Garrido, Herrero & Masip, 2002). Por tanto, la comprensión del comportamiento antisocial requiere, tal y como advierte Bandura, distinguir entre aprender y ejecutar conductas delictivas.

Para efectos de esta investigación la teoría de la conducta antisocial-delictiva que respalda el estudio es la de Seisdedos Cubero.

3) Teoría sobre la conducta antisocial-delictiva de Seisdedos

La conducta antisocial-delictiva es un hecho social que se detecta a nuestro alrededor: en la sociedad en general, en los medios de comunicación y, a veces, en ambientes muy próximos a nosotros mismos y en la misma familia. No es sólo un problema que surge en grupos marginados; se extiende en las aulas escolares, las calles, en las grandes urbes y también en los pequeños núcleos de la población.

El autor considera que lo más probable es que el problema no sólo obedezca a factores ambientales, sino también, que en todo ello esté ese tipo de personalidad que facilita la desinhibición de los impulsos existentes desde siempre. El impulso delictivo parece estar en la mayoría de los individuos; lo que ocurre es que en situaciones normales este impulso no pasa a la acción, mientras que en otras (por ejemplo, en una guerra) el mismo hecho no se considera delictivo. La reacción de las personas que condenan el acto antisocial podría interpretarse en el sentido de repulsa de aquellos que no han sabido superar los impulsos que todos tienen. En cuanto al desarrollo y maduración de esta conducta, es bien sabido que la “carrera” del delincuente no es frecuente comenzarla en la edad madura o en la tercera edad. Estadísticamente, la edad comienzo parece centrarse entre los 15 y 17 años de edad, aun cuando ciertos comportamientos antisociales se hacen notar en la misma infancia, es precisamente en este periodo que, los hechos delictivos (tales como el robo) son más frecuentes de lo que indican las estadísticas judiciales; existe una “cifra negra” (actos delictivos no registrados oficialmente) destacada por los criminólogos, y que representa el volumen más importante de las actuaciones antisociales.

Se definen dos factores principales en los sujetos con problemas de conducta: uno de tipo antisocial y otro de características delictivas.

- 1) **Un factor de conducta antisocial no expresamente delictiva:** son comportamientos característicos de esos “maleducados” u algo sociópatas que a veces casi rozan el ámbito de la ley. Esta dimensión ha sido denominada A (Antisocial) incorpora conductas como las siguientes: llamar a la puerta de alguna casa y salir corriendo, ensuciar las calles o aceras

rompiendo botellas o volcando los tachos de la basura, coger fruta que no es tuya de un jardín, huerto o chacra.

- 2) **Un factor de conducta delictiva/delincuente**, pues incorpora comportamientos que fácilmente caen fuera de la ley, y por estas razones lo hemos denominado D (Delictivo). Son conductas como las siguientes: robar cosas de los carros, llevar algún arma, como un cuchillo o navaja (por si es necesaria en una pelea), conseguir dinero amenazando a personas más débiles.

Las personas con una conducta antisocial alta son más propensas a dejarse llevar por los impulsos antisociales/delictivos cuando el ambiente y las circunstancias lo favorecen. Existen relaciones de estos factores con el factor P (personalidad de mentalidad dura, agresiva y fría) y S (sinceridad o independencia del “qué dirán” social).

2.3. Definición de términos básicos

Se adopta las siguientes definiciones, que se constituyen como marcos conceptuales de esta tesis.

Personalidad. Es una organización más o menos estable y duradera del carácter (conducta conativa: la voluntad); el temperamento (conducta afectiva: las emociones); el intelecto (conducta cognitiva: la inteligencia) y físico (la configuración corporal y de la dotación neuroendocrina) de una persona que determina su adaptación única al ambiente. (Eysenck y Eysenck, 1985).

Conducta Antisocial. Son comportamientos característicos de esos “maleducados” u algo sociópatas que a veces casi rozan el ámbito de la ley. (Seisdedos, 1982).

Conducta Delictiva. Son comportamientos que fácilmente caen fuera de la ley. (Seisdedos, 1982).

CAPÍTULO III

HIPÓTESIS Y VARIABLES DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. Formulación de hipótesis

3.1.1. Hipótesis principal

H1. Existiría relación significativa entre las dimensiones de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva en adolescentes de nivel secundario de dos instituciones educativas de la ciudad de Ica, 2017.

3.1.2. Hipótesis derivadas

H2. Existiría asociación significativa entre las dimensiones E y N de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva según el sexo de los adolescentes de nivel secundario de dos instituciones educativas de la ciudad de Ica, 2017.

H3. Existiría relación significativa entre las dimensiones E y N de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva según año de estudios de los adolescentes de nivel secundario de dos instituciones educativas de la ciudad de Ica, 2017.

3.2. Variables, dimensiones e indicadores

En esta sección se presenta las particularidades de las variables, dimensiones e indicadores.

Tabla 1
Operacionalización de variables

<i>Variables</i>	<i>Definición conceptual</i>	<i>Definición operacional</i>	<i>Dimensiones</i>	<i>Indicadores</i>
Personalidad	Es una organización más o menos estable y duradera del carácter (conducta conativa: la voluntad); el temperamento (conducta afectiva: las emociones); el intelecto (conducta cognitiva: la inteligencia) y físico (la configuración corporal y de la dotación neuroendocrina) de una persona que determina su adaptación única al ambiente. (Eysenck y Eysenck, 1985).	Son las puntuaciones obtenidas del instrumento utilizado (EPI- Eysenck).	<ul style="list-style-type: none"> • Dimensión E. • Dimensión N. 	<ul style="list-style-type: none"> • 0-14: Introversión. • 15-24: Extraversión. • 0-15: Estabilidad. • 16-24: Inestabilidad.
Conducta antisocial-delictiva	La conducta antisocial es una conducta no expresamente delictiva; son comportamientos característicos algo sociopatas que a veces casi rozan el ámbito de la ley; y la conducta delictiva es aquella que incorpora comportamientos que fácilmente caen fuera de la ley. (Seisdedos, 1982).	Son las puntuaciones obtenidas del instrumento utilizado (A-D. Seisdedos)	<ul style="list-style-type: none"> • Conducta Antisocial(CA) • Conducta Delictiva(CD) 	<ul style="list-style-type: none"> • 0-20: Conducta Antisocial. • 21-40: Conducta delictiva.

CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA

En éste capítulo se detalla el diseño de la investigación, la población y la muestra objetivo. Asimismo, se describen de los instrumentos a utilizar, para la cuantificación de los resultados. Finalmente, se expone de manera detallada el procedimiento empleado para el análisis de la información obtenida con base en el proceso estadístico. La presente investigación es empírica y se adopta el diseño de Ato M., López J. & Benavente A., (2013).

4.1. Diseño metodológico

Investigación empírica: con la estrategia de investigación asociativa.

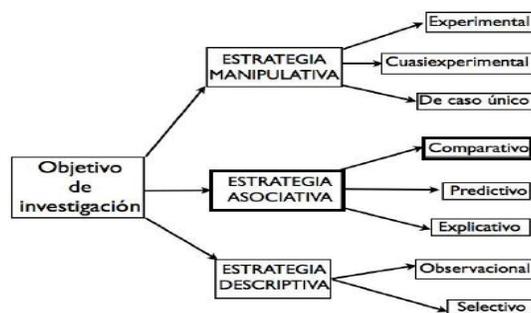
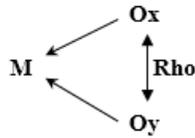


Figura 2 Clasificación de los diseños de investigación en psicología. Extraído de Ato M., López J. & Benavente A., (2013).

Diseño de la investigación

Es un estudio asociativo.



En donde:

M = Representa a la muestra de estudio.

Ox = Observación realizada a la variable X: Personalidad.

Oy = Observación realizada a la variable Y: Conducta antisocial-delictiva.

Rho = Coeficiente de correlación: Rho de Spearman.

4.2. Diseño muestral

4.2.1. Población

La población motivo de estudio está conformada por 400 estudiantes, de los cuales 250 son adolescentes de la institución educativa “Ezequiel Sánchez Guerrero” y 150 de la institución educativa privada “Señor de los Milagros” de la ciudad de Ica.

4.2.2. Muestra

De la población de 400 estudiantes, la muestra de estudio obtenida fue un subgrupo de dicha población, seleccionada de manera probabilística estratificada con afijación proporcional, conformada por 196 estudiantes pertenecientes a dos instituciones educativas de la ciudad de Ica, tomando en cuenta la siguiente fórmula:

$$n = \frac{Z^2 * p * q * N}{E^2 (N - 1) + Z^2 * p * q}$$

En donde:

N = Tamaño de la población.

Z = Valor obtenido mediante el grado de confianza.

p = Proporción de la población que tiene las características de interés, 0.5.

q = Proporción de la población que no tiene las características de interés $1 - p$

E = Máximo error permisible.

n = 196 estudiantes

Criterio de inclusión

Estudiantes del 4° o 5° año de secundaria que deseen participar en el estudio.

Criterio de exclusión

Estudiantes que no deseen colaborar con el estudio

Estudiantes menores de 13 años y mayores de 16.

Características sociodemográficas de los participantes

Los participantes fueron estudiados según las características sociodemográficas: sexo y años de estudio. En las tablas 4 y 5 se exhibe dicha distribución.

4.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

4.3.1. Técnicas

Las técnicas utilizadas para la recolección de los datos fueron:

Observación conductual: se registraron las conductas de los adolescentes asociados a las variables de estudio, con la finalidad de contemplar y reconocer la realidad problemática de estos estudiantes.

Ficha de información: En esta ficha se solicitaron los datos personales como: Edad, sexo, año y sección de los estudiantes a ser evaluados. (Anexo 3).

4.3.2. Instrumentos de recolección de datos

En la investigación ejecutada se aplicaron dos instrumentos de medida, los cuales poseen la validez y confiabilidad pertinente.

Inventario de Personalidad Eysenck Forma A. Es un inventario de personalidad proveniente de Inglaterra que fue construido por Hans Jürgen Eysenck (1985), el cual, evalúa dos dimensiones básicas de la personalidad: Neuroticismo (Estabilidad - Inestabilidad) y Extraversión (Introversión - Extraversión) y la sinceridad mediante escalas diseñadas a partir de la Teoría de la Personalidad de Eysenck. Este test está conformado por 60 ítems, de su aplicación respecto a la edad es de 7 a 16 años, siendo su duración aproximada entre 15 a 30 minutos, asimismo puede ser aplicado tanto individual como de manera colectiva.

En una reciente tesis, Muñante (2017) estableció la validez de este instrumento ($V= 1$) y la confiabilidad (0.653) para su respectiva aplicabilidad en la ciudad e Ica.

Debido a esta circunstancia, se utiliza el instrumento sin necesidad de ser sometido al proceso de validez y confiabilidad. (Anexo 4.1)

Cuestionario de conductas antisociales – delictivas (A-D). Este cuestionario fue elaborado por Seisdodos (1987) cuenta con 40 ítems de respuestas dicotómicas cuya construcción es de tipo factorial; con los que evalúa las conductas antisociales (conformada por los 20 primeros ítems) y delictivas (conformada por los 20 ítems restantes), la aplicación es individual y colectiva para adolescentes entre 11 y 19 años.

Seisdodos (1995) obtuvo la fiabilidad de acuerdo con el sexo y escalas, para los varones en la escala A, (0.866) y para la escala D (0,862) para las mujeres en la escala A (0.860) y en la escala D, (0.860).

Cornejo, Pérez y Flores (2001) encontraron la confiabilidad del instrumento en la ciudad de Huancayo para la escala A, (0.708) y para la escala D, (0.65).

De igual modo, Rosales (2016) en Trujillo, estableció la validez de constructo donde los resultados obtenidos en la correlación ítem – test corregido fueron de una puntuación $>.20$ indicando la validez del instrumento, además obtuvo una confiabilidad de (0.88) mediante el método de KR20 cuyos efectos dieron como una prueba confiable, además elaboró baremos percentilares mediante la prueba de U de Mann- Whitney estableciendo niveles para ambas conductas.

Éste instrumento cuenta con un nivel de validez muy alto para su aplicabilidad en adolescentes en la ciudad de Ica, comprobado a través de la prueba V de Aiken, con un índice de validez de contenido mediante criterio de jueces

($v= 0.942$) y una confiabilidad, cuya consistencia interna fue buena tanto para la conducta antisocial (0.831) como para la conducta delictiva (0.802) (Anexo 4.2 y anexo 5).

4.3.3. Validez y confiabilidad

En la presente investigación, se estableció la validez y confiabilidad del instrumento: Cuestionario de conductas antisociales-delictivas, para la validez se utilizó la técnica de criterio de jueces mediante la V de Aiken y para la confiabilidad el índice de confiabilidad KR20.

Coefficiente de validación V de Aiken: para determinar la validez del instrumento Cuestionario de conductas antisociales-delictivas, se utilizó el coeficiente V de Aiken (Escurra, 1988), lo cual permitió verificar si el cuestionario mide aquello que pretende medir. Da como resultado un coeficiente (V), que se comprueba mediante las puntuaciones obtenidas por un conjunto de jueces expertos que valoran cada ítem del instrumento. El coeficiente se determina de 0 a 1; cuanto más cerca esté al 1, manifiesta que los expertos le dan similar valor al instrumento, lo que determina la validez del mismo. (Anexo 5.1).

Para el grupo de adolescentes de la institución educativa se determinó una validez ($V=0.942$) equivalente a un nivel muy alto. Por lo tanto el instrumento Cuestionario de conductas antisociales-delictivas para este grupo tiene una validez muy alta.

Índice de confiabilidad de Kuder-Richardson 20: Se utilizó el método KR-20 (1937) para determinar la confiabilidad del instrumento. Este, permite asumir que los ítems miden el mismo constructo y están correlacionados; se utiliza para medir la consistencia interna de los instrumentos, de ítems dicotómicos. Cuanto más cerca se encuentre el valor del coeficiente a 1, mayor es la consistencia interna de los ítems. Como resultado del análisis de la consistencia interna por este estadístico para la población de adolescentes para la ciudad de Ica se obtuvo una consistencia interna de 0.831 para la conducta antisocial y 0.802 para la conducta delictiva, correspondiendo a una fiabilidad buena para el Cuestionario de conductas antisociales-delictivas (AD) (Anexo 5.2).

4.4. Técnicas de procesamiento de la información

Para la recolección del grupo representativo se utilizó la técnica estadística probabilística, teniendo en cuenta los criterios de inclusión y exclusión descritos. El instrumento: Cuestionario de conductas antisociales-delictivas de Seisdedos (A-D) fue sometido a un proceso de establecimiento de validez mediante la V de Aiken y confiabilidad mediante el estadístico KR20.

4.5. Técnicas estadísticas utilizadas en el análisis de la información

Los datos obtenidos de los instrumentos aplicados a la muestra fueron procesados para su corrección y tabulación de los resultados en el programa Excel. El análisis inferencial se ejecutó con el estadístico no paramétrico Rho de Spearman, mediante el

programa estadístico IBM SPSS v23 al nivel del 0.01; de donde se obtuvo las frecuencias y correlaciones concernientes para su presentación en las tablas.

4.6. Aspectos éticos

Esta investigación se rige según las normas del código de ética del Psicólogo peruano que, en su artículo n ° 79 manifiesta que “Al diseñar una investigación, el profesional asume la responsabilidad de realizar una evaluación cuidadosa de su aceptabilidad ética En la medida en que esta evaluación sugiera un compromiso con algunos de los principios éticos, el investigador tiene obligación de buscar consejo ético y de salvaguardar los derechos humanos de los participantes”.

Asimismo en su artículo n° 87 expresa que “La información obtenida sobre los participantes de una investigación durante el curso de la misma es confidencial, a menos que haya habido un acuerdo contrario previo. Cuando exista la posibilidad de que terceros tengan acceso a dicha información, esta posibilidad, así como las medidas para proteger la confidencialidad, deben ser explicadas a los participantes como parte del proceso para obtener el consentimiento de estos últimos”. De esta misma forma después de recoger los datos, se proporciona al participante información sobre la naturaleza del estudio, a fin de aclarar cualquier malentendido que pueda haber surgido. En los casos en que los valores científicos o humanos justifican retener información, el investigador adquiere una especial responsabilidad de evitar consecuencias perjudiciales para el participante.

CAPÍTULO V

RESULTADOS, ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

En el presente capítulo, se describen los resultados obtenidos a partir de los hallazgos descriptivos y de inferencia hallados en la investigación empírica. Cuyos resultados se exponen en tablas según el análisis estadístico Rho de Spearman al nivel de 0.01 de significación estadística de acuerdo con cada una de las variables estudiadas; asimismo, se describen los hallazgos encontrados y se proponen algunos hechos de importancia en el área de la psicología en el escenario educativo.

5.1. Análisis descriptivo de dimensiones de la personalidad y conducta antisocial-delictiva

Se exhibe al detalle la información sobre las características de las variables que fueron motivo de estudio.

5.1.1. Dimensiones de la personalidad

Aquí se ofrecen los resultados cuantitativos obtenidos de los estudiantes según cálculos de frecuencia y porcentajes. La tabla 2, presenta los resultados de la dimensión E y N.

La dimensión E está constituida por 20 (10.2%) adolescentes que pertenecen a la categoría altamente introvertido; en tanto que 22 (11.2%) adolescentes se ubican en la tendencia a la introversión, 31 participantes (15.8%) encajan en la categoría ambivertido, 51 (26%) adolescentes, poseen tendencia a la extraversión y 72 (36.7%) pertenecen a la categoría altamente extravertido. Así, la categoría altamente extravertido es la que presenta la proporción mayoritaria en la muestra de estudio, en cambio, la categoría altamente introvertido es la que evidencia menor proporción en la muestra.

En cuanto a la dimensión N, está compuesta por 22 (11.2%) adolescentes que registran la categoría altamente estable, 22 (11,2%) adolescentes se ubican en la categoría tendencia a muy estable, 35 (17.9%) pertenecen a la categoría estable, 50 (25.5%) poseen una tendencia a muy inestable, 67 adolescentes (34.2%) son altamente inestables. De esta manera, se observa que existe mayor proporción de adolescentes pertenecientes a la categoría altamente inestable, en comparación con la categoría altamente estable, la cual acusa menor proporción en estudiantes de la muestra.

Tabla 2

Distribución de la muestra según las dimensiones de la personalidad

<i>Dimensiones de la personalidad</i>		<i>f</i>	<i>%</i>
Dimensión E	Altamente introvertido	20	10.2
	Tendencia a la introversión	22	11.2
	Ambivertido	31	15.8
	Tendencia a la extraversión	51	26.0
	Altamente extravertido	72	36.7
Dimensión N	Altamente estable	22	11.2
	Tendencia a muy estable	22	11.2
	Estable	35	17.9
	Tendencia a muy inestable	50	25.5
	Altamente inestable	67	34.2

5.1.2. Conducta antisocial-delictiva

La tabla 3 evidencia que 74 (37.8%) de los estudiantes de la muestra presentan un bajo nivel de conducta antisocial, 30 (15.3%) de los adolescentes se ubican en un nivel medio y 92 (46.9%) de los estudiantes presentan nivel alto de conducta antisocial. Siendo así es posible deducir que casi la mitad de los participantes exhiben comportamiento antisocial.

Mientras que, 105 estudiantes (53.6%) tienen conducta delictiva baja, 82 (41.8%) tiene nivel medio y 9 (4.6%) presentó un nivel alto de conductas delictivas. Así pues la diferencia entre estos niveles es considerablemente más perceptible, pues el nivel bajo de conducta delictiva se presentan en mayor proporción que el nivel alto.

Tabla 3
Distribución de la muestra según conducta antisocial - delictiva

<i>Variables</i>	<i>Niveles</i>	<i>f</i>	<i>%</i>
Conducta antisocial	Bajo	74	37.8
	Medio	30	15.3
	Alto	92	46.9
Conducta delictiva	Bajo	105	53.6
	Medio	82	41.8
	Alto	9	4.6

5.1.3. Según sexo

En la tabla 4 se muestra que, el 33.7% de los participantes fueron de sexo femenino y el 66.3% del sexo masculino.

Tabla 4
Distribución de la muestra según sexo

<i>Variables sociodemográficas</i>	<i>f</i>	<i>%</i>
Femenino	66	33.7
Sexo Masculino	130	66.3

5.1.4. Según año de estudios

En la tabla 5 se puede observar que el 63.3% de los estudiantes pertenecieron al 4° año de secundaria y 36.7% al 5° año de secundaria.

Tabla 5
Distribución de la muestra según año de estudios

<i>Variables sociodemográficas</i>		<i>f</i>	<i>%</i>
Años de estudio	4° de secundaria	124	63.3
	5° secundaria	72	36.7

5.2. Análisis inferencial

La presentación estadística de la información se realiza a nivel porcentual, basado en las frecuencias de frecuencia y, de manera tabular, gráfica y textual.

Para la verificación de la hipótesis, se utiliza el estadígrafo no paramétrico conocido como Rho de Spearman para verificar si hay correlación entre personalidad y la conducta antisocial-delictiva.

5.2.1. Correlación entre las dimensiones de la personalidad y conducta antisocial-delictiva de la muestra

En el presente apartado se expone la asociación existente entre las dimensiones de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva.

5.2.1.1. Dimensiones de la personalidad y conducta antisocial delictiva

En la tabla 6, se observa que existe correlación estadística significativa al 0.01 entre la dimensión E y la dimensión N y la variable conducta antisocial-delictiva, siendo así, los estudiantes de las dos instituciones educativas de Ica, presentan puntajes elevados en la dimensión N y la conducta antisocial ($r=,728$), encontrándose en un rango menor la correlación con la conducta delictiva ($r=,536$). En relación con la dimensión E, también se encuentran correlaciones significativas, pero con puntuaciones menores, siendo ($r=,678$) para conducta antisocial y ($r=,452$) para conducta delictiva. Lo que indicaría que existe correlación directa y estadísticamente significativa entre las dimensiones de la personalidad y conducta antisocial-delictiva.

Tabla 6

Correlación entre las dimensiones de la personalidad y conducta antisocial - delictiva

<i>Correlaciones</i>			<i>Conducta antisocial</i>	<i>Conducta delictiva</i>
Rho de Spearman	Dimensión N	Coefficiente de correlación	,728**	,536**
		Sig. (bilateral)	.000	.000
		N	196	196
	Dimensión E	Coefficiente de correlación	,678**	,452**
		Sig. (bilateral)	.000	.000
		N	196	196

**P<0.01

5.2.1.2. Según el sexo

Femenino

La tabla 7 indica que existe correlación directamente significativa al 0.01 entre la dimensión E, la dimensión N y la conducta antisocial-delictiva en adolescentes de sexo femenino, advirtiendo a las adolescentes altamente introvertidas con menor presencia de conducta antisocial($r=,243$) y delictiva($r=,125$) observando así una correlación positiva débil, La correlación entre tendencia a la introversión y conducta antisocial ($r=,256$) y delictiva ($r=,134$) es positiva débil. La categoría ambiversión muestra también una correlación positiva débil ($r=,487$); en tanto que, la categoría tendencia a la extraversión alcanza una correlación positiva media ($r=,598$) con la conducta antisocial y positiva débil($r=,345$) con la conducta delictiva; es así que la categoría altamente extravertido presenta correlación positiva media($r=,633$); sin embargo con la conducta delictiva existe una correlación positiva débil($r=,431$).

En relación con la dimensión N, la categoría altamente estable registra una correlación positiva muy débil con la conducta antisocial($r=,124$) y delictiva ($r=,111$), mismo nivel que evidencia la correlación hallada entre la categoría tendencia a muy estable con la conducta delictiva ($r=,187$), sin embargo es esta misma categoría de la personalidad que encuentra una correlación positiva débil con la conducta antisocial ($r=,256$). La estabilidad guarda también correlación positiva débil tanto para la conducta antisocial ($r=,311$) como para la conducta delictiva ($r=,211$). Por otro lado, son las categorías altamente inestable($r=,745$) y tendencia a muy inestable($r=,710$) las que registran correlación positiva considerable con la conducta antisocial, y en relación con la conducta delictiva una significancia positiva media($r=,548$ y $r=,531$;

respectivamente). En suma, según el sexo femenino la dimensión N guarda correlación más significativa en la conducta antisocial y delictiva que los de la dimensión E.

Tabla 7
Correlación entre las dimensiones de la personalidad y conducta antisocial – delictiva según el sexo femenino.

			<i>Correlaciones</i>		
			<i>Conducta antisocial</i>	<i>Conducta delictiva</i>	
Rho de Spearman	Dimensión E	Coeficiente de correlación	Altamente introvertido	,243**	,125**
			Tendencia a la introversión	,256**	,134**
			Ambivertido	,487**	,321**
			Tendencia a la extraversión	,598**	,345**
			Altamente extravertido	,633**	,431**
	Dimensión N	Coeficiente de correlación	Altamente estable	,124**	,111**
			Tendencia a muy estable	,256**	,187**
			Estable	,311**	,211**
			Tendencia a muy inestable	,710**	,531**
			Altamente inestable	,745**	,548**

**P<0.01

Masculino

En la tabla 8, se indica la relación directamente significativa al 0.01 entre la dimensión E, la dimensión N y la conducta antisocial-delictiva en estudiantes de sexo masculino, de esta manera, en la correlación de las categorías altamente introvertido ($r=,253$) y tendencia a la introversión ($r=,256$) con la conducta antisocial se observa correlación positiva débil, son estas mismas categorías de la personalidad las que guardan correlación muy débil con la conducta delictiva ($r=,115$; y $r=,126$; respectivamente). La categoría ambivertido manifiesta correlación positiva débil tanto para

La conducta antisocial ($r=,453$), como para la conducta delictiva ($r=,389$). Son las categorías tendencia a la extraversión y altamente extravertido, las que alcanzan un nivel de correlación positiva media ($r=,704$; y $r=,712$; respectivamente) con la conducta antisocial, teniendo correlación positiva débil para la conducta delictiva ($r=,433$; y $r=,476$; respectivamente).

En la dimensión N, se puede observar que las categorías altamente estable, tendencia a muy estable y estable poseen correlación positiva muy débil tanto para la conducta antisocial ($r=,178$; $r=,211$; $r=,235$; respectivamente) como para la conducta delictiva ($r=,131$; $r=,201$; $r=,224$; respectivamente). Sin embargo, son las categorías tendencia a muy inestable ($r=,812$) y altamente inestable ($r=,823$) las muestran mayor correlación: positiva considerable para la conducta antisocial; no así con la conducta delictiva, con la que advierten correlación positiva media para ambas categorías ($r=,542$; $r=,568$; respectivamente). En definitiva, los estudiantes varones muestran correlación más alta en la dimensión N y la conducta antisocial-delictiva en comparación con la dimensión E.

Tabla 8

Correlación entre las dimensiones de la personalidad y conducta antisocial – delictiva según el sexo masculino.

		<i>Correlaciones</i>			
			<i>Conducta antisocial</i>	<i>Conducta delictiva</i>	
Rho de Spearman	Dimensión E	Coeficiente de correlación	Altamente introvertido	,253**	,115**
			Tendencia a la introversión	,256**	,126**
			Ambivertido	,453**	,242**
			Tendencia a la extraversión	,704**	,433**
			Altamente extravertido	,712**	,476**
	Dimensión N	Coeficiente de correlación	Altamente estable	,178**	,131**
			Tendencia a muy estable	,211**	,201**
			Estable	,235**	,224**
			Tendencia a muy inestable	,812**	,542**
			Altamente inestable	,823**	,568**

**P<0.01

5.2.1.3. Según año de estudios

4to año

En la tabla 9, se encuentra, al igual que las tablas anteriores, correlación significativa al nivel del 0.01, los adolescentes del 4to año registran en la dimensión E, la categoría altamente introvertido ($r=,221$) y tendencia a la introversión; ($r=,113$), correlación muy débil con la conducta antisocial-delictiva, siendo más baja en esta última ($r=,113$; $r=,121$; respectivamente); en tanto que en la categoría ambivertido, registra en la conducta antisocial correlación positiva media para la conducta antisocial ($r=,589$) y débil para la conducta delictiva $r= (,426)$; pero en la categoría tendencia a la extraversión y altamente extravertido presentan correlación positiva

media en la conducta antisocial ($r=,635$; $r=,689$; respectivamente) y débil para la conducta delictiva ($r=,489$ y $r=,497$ respectivamente).

Por otro lado, en la dimensión N, la categoría altamente estable exhibe correlación positiva muy débil con la conducta antisocial ($r=,198$) y delictiva ($r=,169$). Tendencia a muy estable ($r=,254$) y estable ($r=,328$) exhiben correlaciones positivas débiles con la conducta antisocial y muy débiles con la conducta delictiva ($r=,223$ y $r=,241$ respectivamente). Es en la categoría tendencia a muy inestable ($r=,750$) y altamente inestable ($r=,768$) las que muestran correlación positiva considerable en conducta antisocial y positiva media con la conducta delictiva ($r=,531$; y $r=,569$; respectivamente). Es posible señalar que en los adolescentes del 4to año se aprecia mayor correlación en la dimensión N con la conducta antisocial delictiva que con la dimensión E.

Tabla 9

Correlación entre las dimensiones de la personalidad y conducta antisocial – delictiva según el 4to año de nivel secundario

		<i>Correlaciones</i>			
			<i>Conducta antisocial</i>	<i>Conducta delictiva</i>	
Rho de Spearman	Dimensión E	Coeficiente de correlación	Altamente introvertido	,221**	,113**
			Tendencia a la introversión	,356**	,121**
			Ambivertido	,589**	,426**
			Tendencia a la extraversión	,635**	,489**
			Altamente extravertido	,689**	,497**
	Dimensión N	Coeficiente de correlación	Altamente estable	,198**	,169**
			Tendencia a muy estable	,254**	,223**
			Estable	,328**	,241**
			Tendencia a muy inestable	,750**	,531**
			Altamente inestable	,768**	,569**

** $P<0.01$

5to año

En la tabla 10, se aprecia, al igual que en la tabla precedente, correlaciones significativas al 0.01 entre las dimensiones de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva. Los adolescentes, tienen puntuaciones más altas que los alumnos del 4to año; así, en la dimensión E, la categoría altamente introvertido presenta una puntuación que muestra, para la conducta antisocial, correlación positiva débil ($r=,249$) y para la conducta delictiva, muy débil ($r=,178$); asimismo, tendencia a la introversión exhibe correlación positiva débil para conducta antisocial ($r=,367$); y muy débil para conducta delictiva ($r=,239$); en la categoría ambivertido existen puntuaciones, que, para la conducta antisocial corresponde una correlación positiva media ($r=,583$); y para la conducta delictiva, correlación positiva débil ($r=,498$). Son las categorías tendencia a la extraversión y altamente extravertido las que alcanzan mayor proporción de correlación; tanto para la conducta antisocial ($r=,615$; y $r=,738$; respectivamente); como para la conducta delictiva ($r=,503$; y $r=,519$; respectivamente); indicando para ambas correlación positiva media.

En contraste, en la dimensión N, la categorías altamente estable, presenta correlación muy débil tanto para la conducta antisocial ($r=,203$) como para la delictiva ($r=,196$). Las categorías, tendencia a muy estable, y estable, poseen puntuaciones que indican correlación positiva débil para la conducta antisocial ($r=,256$; $r=,331$; respectivamente) y muy débil para la conducta delictiva ($r=,237$; y $r=,248$; respectivamente). Sucede lo contrario para las categorías tendencia a muy inestable y altamente inestable, que muestran correlación positiva considerable para la conducta antisocial($r=,796$; y $r=,831$; respectivamente) y con respecto de la

conducta delictiva, estas categorías evidencian una correlación positiva media ($r=,589$; y $r=,640$; respectivamente). En suma, en los adolescentes de quinto año se perciben en mayor proporción características estadísticas significativas en la dimensión N y conducta antisocial-delictiva con respecto a los adolescentes de cuarto año.

Tabla 10

Asociación entre las dimensiones de la personalidad y conducta antisocial – delictivas según el 5to año de nivel secundario.

<i>Correlaciones</i>				<i>Conducta antisocial</i>	<i>Conducta delictiva</i>
Rho de Spearman	Dimensión E	Coeficiente de correlación	Altamente introvertido	,249**	,178**
			Tendencia a la introversión	,367**	,239**
			Ambivertido	,583**	,498**
			Tendencia a la extraversión	,615**	,503**
			Altamente extravertido	,738**	,519**
	Dimensión N	Coeficiente de correlación	Altamente estable	,203**	,196**
			Tendencia a muy estable	,256**	,237**
			Estable	,331**	,248**
			Tendencia a muy inestable	,796**	,589**
			Altamente inestable	,831**	,640**

**P<0.01

5.3. Comprobación de hipótesis y pruebas estadísticas empleadas

5.3.1. Personalidad y conducta antisocial-delictiva: comprobación de hipótesis

Las hipótesis planteadas fueron sometidas a verificación estadística, mediante la prueba no paramétrica Rho de Spearman al 0.01.

Hipótesis principal

Tabla 11

Hipótesis principal

<i>Hipótesis alternativa (H1)</i>	<i>Hipótesis nula (H0)</i>
Existiría relación significativa entre las dimensiones de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva en adolescentes de nivel secundario de dos instituciones educativas de la ciudad de Ica, 2017.	No existiría relación significativa entre las dimensiones de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva en adolescentes de nivel secundario de dos instituciones educativas de la ciudad de Ica, 2017.

Con base en el análisis estadístico se advierte, en la tabla 11 (cf. Tabla 6), que la hipótesis nula fue rechazada; por tanto queda aceptada la hipótesis alterna, afirmando la existencia de una correlación directa y significativa entre las dimensiones de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva. De esta manera es posible señalar que en esta investigación se verifica al nivel 0.01 la relación entre las dimensiones de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva. Los adolescentes se caracterizan por tener correlación directa y positiva entre las variables señaladas.

Hipótesis derivadas

Tabla 12
Comprobación de hipótesis derivada 2

<i>Hipótesis alternativa (H2)</i>	<i>Hipótesis nula (H0)</i>
Existiría asociación significativa entre las dimensiones E y N de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva según el sexo de los adolescentes de nivel secundario de dos instituciones educativas de la ciudad de Ica, 2017.	No existiría asociación significativa entre las dimensiones E y N de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva según el sexo de los adolescentes de nivel secundario de dos instituciones educativas de la ciudad de Ica, 2017.

Se observa, con base en análisis estadístico inferencial, en la tabla 12 (cf. tabla 7 y 8); que, la hipótesis nula fue rechazada; por tanto queda aceptada la hipótesis alterna, afirmando la existencia de una correlación positiva entre las dimensiones de la personalidad y conducta antisocial-delictiva según el sexo. En el sexo masculino se advierte en mayor proporción la presencia de la correlación entre las dimensiones de personalidad E y N la conducta antisocial-delictiva.

Tabla 13
Comprobación de hipótesis derivada 3

<i>Hipótesis alternativa (H3)</i>	<i>Hipótesis nula (H0)</i>
Existiría relación significativa entre las dimensiones E y N de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva según año de estudios de los adolescentes de nivel secundario de dos instituciones educativas de la ciudad de Ica, 2017.	No existiría relación significativa entre las dimensiones E y N de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva según año de estudios de los adolescentes de nivel secundario de dos instituciones educativas de la ciudad de Ica, 2017.

Con base en análisis estadístico inferencial, se indica en la tabla 13 (Cf. Tablas 9 y 10); que, la hipótesis nula fue rechazada; por tanto queda aceptada la hipótesis alterna, afirmando la existencia de una correlación directa y positiva entre las dimensiones de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva según años de estudio. Determinando que en las dimensiones de la personalidad con la conducta antisocial traduce una mayor correlación positiva y considerable para el quinto año en comparación con el cuarto año de secundaria.

5.3.2. Pruebas estadísticas

Para el análisis inferencial de los datos obtenidos se emplearon las siguientes técnicas y pruebas:

Tablas de distribución de frecuencias

Fueron empleadas estas herramientas para describir la constitución de la muestra de estudio en cálculos porcentuales con fines de verificación de las hipótesis.

Prueba de Kolmogorov – Smirnov

Se utilizó esta prueba para calcular aproximación a la distribución normal.

Correlación Rho Spearman

Se utilizó para evaluar correlación entre variables numéricas discretas sin distribución normal al 0.01.

5.4. Discusión

Como resultado de esta investigación empírica, es posible deducir que las variables estudiadas (personalidad y conducta antisocial-delictiva), fueron sometidas a tratamiento estadístico descriptivo e inferencial que permitieron verificar la hipótesis de trabajo, la misma que fue aceptada, en el sentido de que las dimensiones de la personalidad en los adolescentes de la ciudad de Ica guardan relación estadísticamente significativa con la conducta antisocial-delictiva.

Las dimensiones de la personalidad en las que encajan estos adolescentes que presentan, en mayor proporción, conducta antisocial que delictiva (están presentes pero en muy bajas cantidades), se caracterizan por alta inestabilidad (N), alta extraversión (E), así mismo presentan rasgos como alta impulsividad, tensión emocional, poco autocontrol y baja interiorización de normas.

Precisamente, se encontró correlación significativa considerable para la dimensión N con la conducta antisocial y débil para la delictiva, en la cual, las categorías altamente inestable y tendencia a muy inestable son las que alcanzan dichas puntuaciones. De esta manera es esencial mencionar que esta dimensión tiene características como baja tolerancia a la frustración, inquietud e hipersensibilidad, las mismas que generan una inadecuada adaptación al ambiente y por ende comportamientos inapropiados dentro del ámbito social.

En la dimensión E, se evidenció que tiene relación significativa, dado que está constituida por diferentes rasgos y respuestas tanto habituales como específicas, la impulsividad, agresividad, excitabilidad, inquietud, así las categorías tendencia a la extraversión y altamente extravertido poseen correlaciones significativas relevantes con la

conducta antisocial más que con la delictiva con la cual expresó correlación débil. Estos rasgos singularizados por tender a ser personas tentadas a correr riesgos, experimentar emociones fuertes, e impulsivas, hacen de estos elementos colaboradores para el desenvolvimiento y desarrollo de conductas impulsivas e infractoras.

Estos hallazgos encontrados en adolescentes de la ciudad de Ica, guarda correspondencia con algunas investigaciones internacionales y nacionales. De esta manera, la dimensión extraversión incluye rasgos típicos como son la impulsividad, falta de autocontrol, atrevimiento, despreocupación, extraversión, excitabilidad, los cuales según López (2003) están relacionados significativamente con la conducta antisocial, así mismo encontró que la inestabilidad emocional, bajo autocontrol y la despreocupación por las normas sociales tienen relación significativa con la conducta delictiva; rasgos que corresponden a dimensión N.

Esto mismo es apoyado por Gabrys (1983) que halló que los jóvenes con conducta antisocial obtenían puntajes altos en neuroticismo, caracterizados por ser más inestables emocionalmente que individuos que no tenían problemas de tipo legal.

El presente estudio es congruente con lo propuesto por Eysenck (1978) relacionaron la impulsividad con su teoría de las tres dimensiones de personalidad: extraversión, neuroticismo y psicoticismo. La impulsividad, en una definición amplia (impulsividad como asunción de riesgos, no planificación e irreflexión) correlacionaría positivamente con la extraversión y psicoticismo mientras que, la impulsividad en una definición más restringida correlacionaría positivamente con el neuroticismo y el

psicoticismo (esta última variable merece incluso una amplia y vasta mención y todo un posterior estudio dada su calidad como variable patológica).

Existen rasgos de la personalidad y un patrón de comportamiento encontrados en la presente investigación, caracterizado, en el caso de los jóvenes antisociales, principalmente por inestabilidad emocional, impulsividad, así como también por atrevimiento, poca consciencia ante las normas, bajo autocontrol, extraversión e independencia. En relación con los jóvenes que presentan conducta delictiva, los cuales están en una proporción menor a la de conducta antisocial, los rasgos característicos que estos presentan son impulsividad, baja interiorización y respeto por las normas, ansiedad, pobre autocontrol, extraversión y autonomía

Al respecto de rasgos más específicos, la impulsividad está ampliamente relacionada con la conducta antisocial-delictiva, es característico en estos adolescentes ser apresurados en su actuar y su pensar, por ello se comportan de manera precipitada sin antes pensar en las consecuencias, si a estas características le añadimos el bajo autocontrol que presentan estos adolescentes, advierten problemas en la dilatación o postergación de la gratificación y la normalización de las necesidades ipso facto, puesto que, son los varones en grupo los que buscan o no evaden peleas con adolescentes de su misma institución educativa o de otras instituciones, es este tipo de impulsividad la que está ligada muy íntimamente con la extraversión.

Es por esta razón, que se trata de adolescentes que no pueden demorar en la complacencia de sus necesidades y lo requieren todo al instante. Estos resultados concuerdan con los alcanzados por Luengo (1986). De este mismo modo lo definen Sobral,

Romero, Luengo y Marzoa (2000) encontraron un patrón asociativo típico y consistente entre la impulsividad con la conducta antisocial. A similitud de estos hallazgos se suma Bonilla (2014) quien en su análisis precisó, que la impulsividad encuentra correlación estadísticamente significativa y positiva con la conducta antisocial. Por el contrario, estos resultados no son apoyados por Ovalle (2015) halló que los hijos adolescentes de madres solteras poseen una tendencia a formar una personalidad sociable, activa y con control voluntario, por lo tanto no presentan una conducta antisocial; lo cual no coincide con la investigación aquí planteada, así pues, podrían ser otros factores de tipo familiar, la herencia o el tipo de socialización los que posiblemente predisponen a los adolescentes a desarrollar una conducta antisocial.

No obstante, es de gravior importancia mencionar, que dentro de los hallazgos obtenidos de la presente investigación el parámetro sexo es notable, de este modo, el sexo masculino es el que encuentra mayor correlación entre las dimensiones de la personalidad con la conducta antisocial-delictiva, más que en el sexo femenino, así hay mayor tendencia en los varones a incurrir en estas conductas, por ello encuentran mayor puntuación en la conducta antisocial, este mismo hallazgo es respaldado por Gaeta (2011) que advirtió que los hombres son más propensos que las mujeres a realizar conducta antisocial y delictiva, así como un comportamiento antisocial más agresivo, es este último elemento el que se evidencia claramente en los adolescentes partícipes de esta investigación, fue incluso Peña (2010) el cual determinó en su estudio que, tanto el sexo masculino como el aumento de la edad serían pronosticadores sustanciales de una mayor tendencia a la conducta antisocial; siendo la edad otro factor importante encontrado en la investigación, puesto que, conforme la edad en estos adolescentes aumenta, hay mayor presencia de estas conductas disruptivas.

Similares resultados fueron hallados en Sanabria y Uribe (2009) cuyo estudio reveló que los adolescentes de mayor edad en su muestra (16, 17 y 18 años) presentaron en mayor proporción comportamientos antisociales y delictivos, asimismo los adolescentes varones presentaron una media mayor en la conducta antisocial-delictiva comparado con mujeres, diferencias estadísticamente significativas.

Podrían entonces ser las bases biológicas y/o evolutivas las que juegan un rol fundamental en el desarrollo y manifestación de este tipo de conductas; no obstante, no se puede dejar de tener en consideración que estas no son las únicas variables a tener en cuenta en el inicio desarrollo y mantenimiento u expresión de estas conductas, es posible estudiar más en profundidad variables de otro tipo, ya sea núcleo familiar, historia personal, redes de apoyo entre muchas otras variables que podrían incidir y definir la consecución en estas conductas.

Seria notorio además, incorporar variables de personalidad en teorías de tipo criminológico, político, ambiental, bullying y otras, con la finalidad de elaborar modelos que integren variables de personalidad y factores biológicos con factores psicosociales y socioculturales. En este ámbito se sugiere que las relaciones entre la personalidad y la conducta antisocial-delictiva podrían presentar un continuo para determinar la influencia de una sobre la otra.

Para concluir en subsiguientes investigaciones seria propicio explorar, reconocer y registrar las diferencias en las etapas evolutivas, de los individuos en estas variables.

5.5. Conclusiones y recomendaciones

5.5.1. Conclusiones

De esta investigación empírica, es posible inferir las siguientes conclusiones:

La hipótesis alternativa fue verificada, en consecuencia se acepta que existe correlación directa y significativa entre las dimensiones de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva, siendo así, los adolescentes altamente inestables y altamente extravertidos se asocian más con la conducta antisocial que con la conducta delictiva.

En el sexo masculino se advierte en mayor proporción la presencia de la correlación entre las dimensiones de personalidad E y N y la conducta antisocial-delictiva.

Con respecto al año de estudios, las dimensiones de la personalidad con la conducta antisocial traducen una mayor correlación positiva y considerable para el quinto año en comparación con el cuarto año de secundaria, y una correlación media y débil para ambos años de estudio.

Se establece la validez de contenido del cuestionario de conducta antisocial-delictiva para adolescentes en Ica, con un valor favorable ($v=0.942$) que evidencia una validez muy alta, y que favorecería su aplicación para investigaciones similares. De este mismo modo se determinó la confiabilidad mediante consistencia interna ($r=0.831$) para la conducta antisocial y ($r=0.802$) para la conducta delictiva, equivalente a una confiabilidad buena para ambos.

5.5.2. Recomendaciones

Con base en estas conclusiones es posible sugerir:

Se sugiere aplicar programas preventivo-promocionales en las instituciones educativas que forman adolescentes en Ica con el propósito de modificar conductas antisociales orientadas más adolescentes del sexo masculino.

Implementar programas que favorezcan el desarrollo de habilidades sociales y el mejoramiento de la convivencia escolar en adolescentes de las instituciones educativas en Ica mediante la acción de psicólogos.

REFERENCIAS

- Allport, G. (1937). *Personalidad: Una interpretación psicológica*. Nueva York: Henry Holt & Company.
- Aluja, A. (1991). *Personalidad desinhibida, agresividad y conducta antisocial*. Barcelona, España: PPU.
- Akers, R. (2006). Aplicaciones de los principios del aprendizaje social. Algunos programas de prevención y tratamiento de la delincuencia. En J. L. Guzmán-Dálbora & A. Serrano-Maíllo. *Derecho penal y criminología como fundamento de la política criminal: estudios en homenaje al profesor Serrano Gómez*, 1117-1138. Madrid: Dykinson.
- Andrés-Pueyo, A. & Redondo, S. (2007). Predicción de la violencia: entre la peligrosidad y la valoración del riesgo de violencia. *Papeles del Psicólogo*, 28(3), 157-173.
- Arancibia, V., Maltes, S. & Álvarez, M. (1990). *Test de autoconcepto académico*. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Ato M., López J. & Benavente A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059.
- Bandura, A. (1987). *Teoría del aprendizaje social*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Barrett, P. & Eysenck, S. (1984). The assessment of personality factors across 25 countries. *Personality and Individual Differences*, 5, 615-632.

Bonilla, F. (2014). Búsqueda de sensaciones y conducta antisocial en estudiantes de secundaria del distrito de Puente Piedra – 2014. *Psiquemag*, 4(1), 81-96.

Recuperado de: FB Carrasco - PSIQUEMAG, 2016 - ojs.ucvlima.edu.pe

Cattell, R. (1972). *El análisis científico de la personalidad*. Barcelona: Fontanella.

Consejo Directivo Regional (s.f) *Código de ética del Psicólogo Peruano*, Lima: C Ps.P.

Cornejo, W., Pérez, B. & Flores, M. (2001). Conductas antisociales-delictivas y autoconcepto académico en adolescentes de Huancayo y Ayacucho. En Pérez, I. Aguilar, W & Purizaga, M. *XII Congreso del hombre y la cultura andina “Luis G. Lumbreras”*. Ayacucho: UNSCH, 92-111.

Escurra, L. (1988). Cuantificación de la validez de contenido por criterio de jueces. *Revista de psicología*, 2(1-2), 103-111.

Eysenck, H. (1947). *Dimensiones de la personalidad*. Londres: Routledge & Kegan Paul.

Eysenck, H. (1952). *El estudio científico de la personalidad*. Londres: Routledge y Kegan Paul.

Eysenck, H. (1967). *La base biológica de la personalidad*. Springfield: MA C. C., Thomas.

Eysenck, H. (1970). *La estructura de la personalidad humana* (3a ed.). Nueva York: Methuen.

Eysenck, H. (1976). *Delincuencia y personalidad*. Madrid: Marova.

Eysenck, H. (1978). *Fundamentos biológicos de la personalidad* (4a ed.). Barcelona: Fontanella.

Eysenck, H. (1982). *Fundamentos biológicos de la personalidad*. Barcelona: Fontanella.

Eysenck, H. & Eysenck, M. (1985). *Personalidad y diferencias individuales*. Nueva York: Plenum Press.

Eysenck, H. (1990). Contribuciones genéticas y ambientales a las diferencias individuales: las tres dimensiones principales de la personalidad. *Rev. de Personalidad*, 58, 245-261.

Eysenck, H. (1992). Four ways five factors are not basic. *Personality and individual differences*, 13(6), 667-673.

Eysenck, H. (1997). Personality and the biosocial model of antisocial and criminal behavior . En Raine, A., Brennan, P., Farrington, D. & Mednick, S.(Edd). *Biosocial bases of violence*. New York: Plenum Press

Eysenck H. (2013) *Inventario de personalidad forma B para adultos*. Club Ensayos.com. Recuperado 04, 2013, de:

<https://www.clubensayos.com/Psicología/Inventario-De-Personalidad-De-Eysenck-Forma-B-Para/696422.html>.

Feldman, M. (1989). *Comportamiento criminal: un análisis psicológico*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Gabrys, J. (1983). Contrasts in social behavior and personality of children. *Psychological Reports*, 52, 171-178.
- Gaeta, M. & Galvanovskis, A. (2011). Propensión a conductas antisociales y delictivas en adolescentes Mexicanos. *Rev. Psicología Iberoamericana*, 19(2), 47-54.
- García, D. (2016). Autoconcepto y conductas antisociales en alumnos de secundaria. Universidad de Murcia, España. *Rev. Investigación en el ámbito escolar: Un acercamiento multidimensional*. 3 (1), 35 – 40.
- García, F., Musitu, G. & Gutiérrez, M. (1997). AFA: Autoconcepto forma A (3era ed.) Madrid: TEA Ediciones.
- García, F. & Musitu, G. (1999). *AF5: Autoconcepto Forma 5*. Madrid: TEA Ediciones
- Garrido, v., Stangeland, P. & Redondo, S. (1999). *Principios de criminología*. España: Tirant lo Blanch.
- Garrido, E., Herrero, C. & Masip, J. (2002). Autoeficacia y delincuencia. *Psicothema*, 14(Suppl.), 63-71.
- Garrido, V. (2005). *¿Qué es la psicología criminológica?*. España: Biblioteca Nueva.
- Hernández, R. (2013). Relación entre las dimensiones de personalidad y la presencia de conductas de agresión en adolescentes varones de un colegio particular de Lima Metropolitana. *Revista Psicológica Herediana*, 8, 1-2.
- López, C. & López, J. (2003). Rasgos de Personalidad y conducta antisocial delictiva. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 3(2), 5-19.

- Luengo, M. (1986). La dimensión de extraversión en el EPI y en el EPQ: Un estudio comparativo. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 41, 463-486.
- Martin, M. (2006). La conducta antisocial un motivo de educación especial. Espacio Logopédico Recuperado de <http://www.espaciologopedico.com/revista/articulo/1665/la-conducta-antisocial-unmotivo-de-educacion-especial-parte-ii.html>. [Consulta enero de 2014].
- Muñante, P. (2016). *Estilos de la personalidad y habilidades de estudio en una institución educativa de la ciudad de Ica-2016*. (Tesis de Licenciatura Universidad Alas Peruanas). Facultad de Medicina Humana y Ciencias de la Salud, Escuela Profesional de Psicología Humana. Ica.
- Ovalle, D. (2015). *Rasgos de personalidad y conducta antisocial en hijos adolescentes de madres solteras*. (Tesis de Licenciatura Universidad Rafael Landívar). Guatemala.
- Disponible en: recursosbiblio.url.edu.gt/tesisjcem/2015/05/42/Ovalle-Denise.pdf
- Ortet, I., Fabregat, G., Ibáñez Ribes, M., Ipola, M. & Moreno, S. (2001). *Manual del Cuestionario Revisado de Personalidad de Eysenck*. Madrid: TEA Ediciones
- Pelechano, V. (2000). *Psicología sistemática de la personalidad*. Barcelona: Ariel Psicología.
- Peña, E. (2010). *Conducta antisocial en estudiantes de 14 a 17 años: factores de riesgo y de protección*. (Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid),
- Disponible en: eprints.ucm.es/12024/1/T28264.pdf

- Pérez, J. (1987). Algunas reflexiones sobre el comportamiento delictivo, su prevención y su tratamiento. *Revista de Estudios Penitenciarios*, 237(1), 89-97.
- Real Academia Española. (2014), *Diccionario de la lengua española*, 23ª ed. Madrid: Espasa.
- Redondo, S. (2008) *Manual para el tratamiento psicológico de los delincuentes*. Madrid: Pirámide.
- Rivera, R. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa-Perú. *Rev. Actualidades en Psicología*, 30(120), 85-97.
- Recuperado de: R Rivera, M Cahuana Cuentas - Actualidades en Psicología, 2016 - redalyc.org.
- Rodríguez, L. (1999). *Criminología*. México: Editorial Porrúa.
- Rosales, I. (2016). *Propiedades psicométricas del cuestionario de conductas antisociales – delictivas en estudiantes de secundaria*. (Tesis de Licenciatura Universidad César Vallejo). Facultad de humanidades, Escuela Académico Profesional de Psicología. Trujillo.
- Sanabria, A. & Uribe, A. (2009). Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores. *Pensamiento Psicológico*, 6(13), 203-217.
- Schmidt, V., Firpo, L., Vion, D., Oliván, M., Casella, L., Cuenya, L., Blum, G. & Pedrón, V. (2010). Modelo psicobiológico de personalidad de Eysenck: una historia proyectada hacia el futuro. *Revista Internacional de Psicología*, 11(02).

- Sobral, J., Romero, E., Luengo, M. & Marzoa, J. (200). Personalidad y conducta antisocial: Amplificadores individuales de los efectos contextuales. *Psicothema*, 12, 661-670.
- Recuperado de <http://www.revistapsicologia.org/index.php/revista/article/view/63>
- Seisdedos, N. (1982). La conducta antisocial y delictiva de los adolescentes. *Revista Surgam*, 364, 11-17.
- Seisdedos, N. (1987). *Cuestionario A-D de conductas antisociales-delictivas*. Madrid: Ediciones TEA
- Seisdedos, N. (1995). *Cuestionario A-D, conductas antisociales- delictivas*. (2ª ed.). Madrid: TEA Ediciones, S. A.
- Seisdedos, N. (2004). *Cuestionario A-D, conductas antisociales- delictivas*. (5ª ed.). Madrid: TEA Ediciones, S. A.
- Whitehill, M., Demyer-Gapin, S. & Scott, T. (1976). Personality traits related to monoaminoxidases activity in platelets. *Psychiatry Research*, 12(1), 11-26.
- Zuckerman, M. (1969). Theoretical formulations. En J. Zubek (Ed.), *Sensory deprivation: Fifteen years of research*, 407-432. Nueva York: Appleton-Century-Crofts.
- Zuckerman, M. (1974). The sensation seeking motive. En B.A Maher (Ed.), *Progress in experimental personality research*, 17, 79-148. Nueva York: Academic Press.
- Zuckerman, M. (1992). What is a basic factor and which factors are basic? Turtles all the way down. *Personality and Individual Differences*, 13(6), 675-681.

ANEXOS

Anexo 1. Matriz de Consistencia

TITULO: PERSONALIDAD Y CONDUCTA ANTISOCIAL - DELICTIVA EN ADOLESCENTES DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS, ICA – 2017.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES DIMENSIONES E INDICADORES	INSTRUMENTOS	MÉTODO Y DISEÑO	POBLACIÓN Y MUESTRA
<p>Problema principal</p> <p>¿Existe relación entre las dimensiones de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva en adolescentes de nivel secundario de dos instituciones educativas de la ciudad de Ica, 2017?</p> <p>Problemas derivados</p> <p>¿Existe asociación entre las dimensiones E y N de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva según el sexo de los adolescentes de nivel secundario de dos</p>	<p>Objetivo general</p> <p>Determinar la relación existente entre las dimensiones de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva en adolescentes de nivel secundario de dos instituciones educativas de la ciudad de Ica, 2017.</p> <p>Objetivos específicos</p> <p>-Determinar la asociación existente las dimensiones E y N de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva según el sexo de los adolescentes de nivel</p>	<p>Hipótesis principal</p> <p>H1. Existiría relación significativa entre las dimensiones de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva en adolescentes de nivel secundario de dos instituciones educativas de la ciudad de Ica, 2017.</p> <p>Hipótesis derivadas</p> <p>H2. Existiría asociación significativa entre las dimensiones E y N de la personalidad y la</p>	<p>Variable X:</p> <p>Personalidad</p> <p>Dimensiones:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Dimensión E. • Dimensión N. <p>Indicadores:</p> <ul style="list-style-type: none"> • 0-14: Introversión. • 15-24: Extraversión. • 0-15: Estabilidad. • 16-24: Inestabilidad. <p>Variable Y:</p> <p>Conducta</p>	<p>Inventario de personalidad – Eysenck forma A (EPI), en la versión de Hans Jürgen Eysenck.</p> <p>Cuestionario de conductas antisociales-delictivas A-D Seisdedos, Seisdedos Cubero, Nicolás</p>	<p>Investigación empírica: con la estrategia de investigación asociativa comparativa.</p>	<p>Población</p> <p>La población que es motivo de estudio está conformada por 400 estudiantes, de los cuales 250 son adolescentes de la institución educativa “Ezequiel Sánchez Guerrero” y 150 de la institución educativa privada “Señor de los Milagros” de la ciudad de Ica.</p>

<p>instituciones educativas de la ciudad de Ica, 2017?</p> <p>¿Existe relación entre las dimensiones E y N de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva según año de estudios de los adolescentes de nivel secundario de dos instituciones educativas de la ciudad de Ica, 2017?</p>	<p>secundario de dos instituciones educativas de la ciudad de Ica, 2017.</p> <p>-Describir la relación existente entre las dimensiones E y N de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva según año de estudios de los adolescentes de nivel secundario de dos instituciones educativas de la ciudad de Ica, 2017.</p>	<p>conducta antisocial-delictiva según el sexo de los adolescentes de nivel secundario de dos instituciones educativas de la ciudad de Ica, 2017.</p> <p>H3. Existiría relación significativa entre las dimensiones E y N de la personalidad y la conducta antisocial-delictiva según año de estudios de los adolescentes de nivel secundario de dos instituciones educativas de la ciudad de Ica, 2017.</p>	<p>antisocial-delictiva.</p> <p>Indicadores:</p> <ul style="list-style-type: none"> •0-20: Conducta Antisocial. • 21-40: Conducta Delictiva. 			<p>Muestra</p> <p>Siendo la población del presente estudio 400 adolescentes, la muestra de estudio fue un subgrupo de dicha población seleccionada de manera probabilística estratificada con afijación proporcional, conformada por 196 estudiantes pertenecientes a dos instituciones educativas de la ciudad de Ica.</p>
---	---	--	---	--	--	--

Anexo 02. Base de datos de información primaria

<i>N°</i>	<i>Dimensión E</i>	<i>Dimensión N</i>	<i>CA</i>	<i>CD</i>	<i>Sexo</i>	<i>Año de estudios</i>
1	2 Altamente introvertido	0 Altamente estable	0	0	Femenino	4° de secundaria
2	20 Ambivertido	14 Estable	5	0	Masculino	5° de secundaria
3	23 Tendencia a la extraversión	21 Altamente inestable	15	2	Femenino	4° de secundaria
4	19 Ambivertido	18 Tendencia a muy inestable	9	1	Masculino	4° de secundaria
5	11 Tendencia a la introversión	1 Altamente estable	1	0	Masculino	5° de secundaria
6	23 Tendencia a la extraversión	20 Tendencia a muy inestable	12	2	Masculino	4° de secundaria
7	15 Ambivertido	5 Tendencia a muy estable	3	0	Masculino	5° de secundaria
8	24 Altamente extravertido	20 Tendencia a muy inestable	13	2	Masculino	5° de secundaria
9	11 Tendencia a la introversión	2 Tendencia a muy estable	1	0	Femenino	4° de secundaria
10	24 Altamente extravertido	24 Altamente inestable	18	2	Masculino	4° de secundaria
11	5 Altamente introvertido	1 Altamente estable	0	0	Masculino	4° de secundaria
12	22 Tendencia a la extraversión	12 Estable	5	1	Masculino	4° de secundaria
13	22 Tendencia a la extraversión	20 Tendencia a muy inestable	13	2	Masculino	4° de secundaria
14	9 Altamente introvertido	1 Altamente estable	1	0	Masculino	4° de secundaria
15	8 Altamente introvertido	20 Tendencia a muy inestable	12	0	Masculino	4° de secundaria
16	24 Altamente extravertido	9 Estable	4	1	Masculino	4° de secundaria
17	24 Altamente extravertido	23 Altamente inestable	17	2	Masculino	4° de secundaria
18	4 Altamente introvertido	0 Altamente estable	0	0	Femenino	4° de secundaria
19	14 Tendencia a la introversión	4 Tendencia a muy estable	3	0	Femenino	5° de secundaria
20	16 Ambivertido	20 Tendencia a muy inestable	13	0	Masculino	5° de secundaria
21	24 Altamente extravertido	21 Altamente inestable	14	2	Femenino	4° de secundaria
22	18 Ambivertido	11 Estable	4	0	Masculino	4° de secundaria
23	24 Altamente extravertido	1 Altamente estable	1	0	Masculino	4° de secundaria
24	21 Tendencia a la extraversión	16 Tendencia a muy inestable	7	2	Femenino	4° de secundaria
25	22 Tendencia a la extraversión	6 Estable	3	1	Femenino	4° de secundaria
26	14 Tendencia a la introversión	4 Tendencia a muy estable	3	0	Masculino	5° de secundaria
27	9 Altamente introvertido	1 Altamente estable	1	0	Femenino	5° de secundaria
28	24 Altamente extravertido	22 Altamente inestable	16	2	Masculino	4° de secundaria

29	23	Tendencia a la extraversión	20	Tendencia a muy inestable	12	2	Masculino	4° de secundaria
30	12	Tendencia a la introversión	3	Tendencia a muy estable	2	0	Masculino	4° de secundaria
31	22	Tendencia a la extraversión	18	Tendencia a muy inestable	8	2	Femenino	4° de secundaria
32	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	20	3	Masculino	5° de secundaria
33	14	Tendencia a la introversión	10	Estable	4	0	Masculino	4° de secundaria
34	23	Tendencia a la extraversión	20	Tendencia a muy inestable	13	2	Femenino	5° de secundaria
35	10	Altamente introvertido	1	Altamente estable	1	0	Masculino	5° de secundaria
36	12	Tendencia a la introversión	2	Tendencia a muy estable	1	0	Masculino	4° de secundaria
37	22	Tendencia a la extraversión	19	Tendencia a muy inestable	14	2	Masculino	4° de secundaria
38	24	Altamente extravertido	23	Altamente inestable	18	2	Masculino	4° de secundaria
39	13	Tendencia a la introversión	24	Altamente inestable	19	0	Femenino	5° de secundaria
40	18	Ambivertido	5	Tendencia a muy estable	3	0	Masculino	5° de secundaria
41	20	Ambivertido	13	Estable	5	0	Femenino	5° de secundaria
42	21	Tendencia a la extraversión	17	Tendencia a muy inestable	14	2	Femenino	4° de secundaria
43	24	Altamente extravertido	3	Tendencia a muy estable	3	0	Masculino	4° de secundaria
44	24	Altamente extravertido	21	Altamente inestable	15	2	Femenino	4° de secundaria
45	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	20	2	Masculino	5° de secundaria
46	18	Ambivertido	12	Estable	5	0	Masculino	4° de secundaria
47	21	Tendencia a la extraversión	15	Estable	5	0	Masculino	5° de secundaria
48	11	Tendencia a la introversión	2	Tendencia a muy estable	1	0	Femenino	4° de secundaria
49	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	18	2	Masculino	4° de secundaria
50	6	Altamente introvertido	1	Altamente estable	1	0	Masculino	4° de secundaria
51	23	Tendencia a la extraversión	20	Tendencia a muy inestable	13	0	Masculino	5° de secundaria
52	19	Ambivertido	13	Estable	5	0	Femenino	5° de secundaria
53	22	Tendencia a la extraversión	19	Tendencia a muy inestable	13	2	Masculino	4° de secundaria
54	16	Ambivertido	19	Tendencia a muy inestable	11	0	Masculino	4° de secundaria
55	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	20	0	Masculino	5° de secundaria
56	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	19	1	Femenino	5° de secundaria
57	24	Altamente extravertido	15	Estable	15	0	Masculino	5° de secundaria
58	24	Altamente extravertido	23	Altamente inestable	18	1	Masculino	4° de secundaria
59	11	Tendencia a la introversión	14	Estable	5	0	Masculino	5° de secundaria

60	23	Tendencia a la extraversión	20	Tendencia a muy inestable	14	1	Femenino	5° de secundaria
61	21	Tendencia a la extraversión	23	Altamente inestable	17	2	Masculino	4° de secundaria
62	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	19	0	Femenino	5° de secundaria
63	22	Tendencia a la extraversión	7	Estable	3	1	Femenino	4° de secundaria
64	21	Tendencia a la extraversión	17	Tendencia a muy inestable	16	2	Femenino	4° de secundaria
65	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	18	2	Masculino	4° de secundaria
66	21	Tendencia a la extraversión	18	Tendencia a muy inestable	13	2	Femenino	4° de secundaria
67	20	Ambivertido	14	Estable	5	0	Masculino	5° de secundaria
68	21	Tendencia a la extraversión	16	Tendencia a muy inestable	7	2	Femenino	4° de secundaria
69	3	Altamente introvertido	0	Altamente estable	12	0	Femenino	4° de secundaria
70	24	Altamente extravertido	22	Altamente inestable	16	2	Femenino	4° de secundaria
71	23	Tendencia a la extraversión	20	Tendencia a muy inestable	15	0	Masculino	4° de secundaria
72	20	Ambivertido	1	Altamente estable	3	0	Masculino	5° de secundaria
73	18	Ambivertido	11	Estable	7	0	Masculino	4° de secundaria
74	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	18	2	Masculino	4° de secundaria
75	22	Tendencia a la extraversión	19	Tendencia a muy inestable	9	0	Masculino	4° de secundaria
76	24	Altamente extravertido	20	Tendencia a muy inestable	13	2	Masculino	5° de secundaria
77	5	Altamente introvertido	1	Altamente estable	0	0	Femenino	4° de secundaria
78	17	Ambivertido	10	Estable	4	0	Masculino	4° de secundaria
79	23	Tendencia a la extraversión	20	Tendencia a muy inestable	15	2	Masculino	4° de secundaria
80	15	Ambivertido	6	Tendencia a muy estable	3	0	Masculino	5° de secundaria
81	24	Altamente extravertido	22	Altamente inestable	17	2	Masculino	4° de secundaria
82	11	Tendencia a la introversión	2	Tendencia a muy estable	1	0	Femenino	4° de secundaria
83	23	Tendencia a la extraversión	20	Tendencia a muy inestable	16	2	Femenino	5° de secundaria
84	18	Ambivertido	24	Altamente inestable	18	0	Masculino	4° de secundaria
85	15	Ambivertido	6	Estable	3	1	Femenino	4° de secundaria
86	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	20	3	Masculino	5° de secundaria
87	9	Altamente introvertido	1	Altamente estable	1	0	Femenino	5° de secundaria
88	22	Tendencia a la extraversión	19	Tendencia a muy inestable	14	2	Masculino	4° de secundaria
89	24	Altamente extravertido	11	Estable	5	0	Masculino	4° de secundaria
90	6	Altamente introvertido	1	Altamente estable	0	0	Masculino	4° de secundaria

91	24	Altamente extravertido	21	Altamente inestable	15	2	Femenino	4° de secundaria
92	24	Altamente extravertido	21	Altamente inestable	15	2	Femenino	4° de secundaria
93	21	Tendencia a la extraversión	15	Estable	6	0	Masculino	5° de secundaria
94	24	Altamente extravertido	16	Tendencia a muy inestable	17	2	Femenino	4° de secundaria
95	12	Tendencia a la introversión	3	Tendencia a muy estable	2	0	Masculino	4° de secundaria
96	6	Altamente introvertido	1	Altamente estable	0	0	Masculino	4° de secundaria
97	21	Tendencia a la extraversión	22	Altamente inestable	16	0	Masculino	4° de secundaria
98	23	Tendencia a la extraversión	20	Tendencia a muy inestable	12	2	Masculino	5° de secundaria
99	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	19	0	Femenino	5° de secundaria
100	3	Altamente introvertido	24	Altamente inestable	20	0	Masculino	5° de secundaria
101	14	Tendencia a la introversión	5	Tendencia a muy estable	3	0	Masculino	5° de secundaria
102	20	Ambivertido	14	Estable	5	0	Femenino	5° de secundaria
103	22	Tendencia a la extraversión	18	Tendencia a muy inestable	9	2	Masculino	4° de secundaria
104	23	Tendencia a la extraversión	20	Tendencia a muy inestable	12	0	Femenino	5° de secundaria
105	24	Altamente extravertido	23	Altamente inestable	18	1	Masculino	4° de secundaria
106	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	20	2	Masculino	5° de secundaria
107	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	20	0	Masculino	5° de secundaria
108	20	Ambivertido	14	Estable	5	0	Masculino	5° de secundaria
109	24	Altamente extravertido	0	Altamente estable	0	0	Femenino	4° de secundaria
110	24	Altamente extravertido	23	Altamente inestable	18	2	Masculino	4° de secundaria
111	22	Tendencia a la extraversión	20	Tendencia a muy inestable	12	2	Masculino	4° de secundaria
112	24	Altamente extravertido	23	Altamente inestable	18	0	Masculino	4° de secundaria
113	11	Tendencia a la introversión	2	Tendencia a muy estable	1	0	Femenino	4° de secundaria
114	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	18	0	Masculino	4° de secundaria
115	22	Tendencia a la extraversión	18	Tendencia a muy inestable	9	0	Masculino	4° de secundaria
116	8	Altamente introvertido	1	Altamente estable	1	0	Masculino	4° de secundaria
117	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	18	2	Masculino	4° de secundaria
118	21	Tendencia a la extraversión	18	Tendencia a muy inestable	8	2	Femenino	4° de secundaria
119	19	Ambivertido	2	Tendencia a muy estable	1	0	Femenino	4° de secundaria
120	11	Tendencia a la introversión	12	Estable	5	0	Masculino	4° de secundaria
121	24	Altamente extravertido	23	Altamente inestable	17	0	Masculino	4° de secundaria

122	12	Tendencia a la introversión	3	Tendencia a muy estable	2	0	Masculino	4° de secundaria
123	24	Altamente extravertido	23	Altamente inestable	18	2	Masculino	4° de secundaria
124	23	Tendencia a la extraversión	20	Tendencia a muy inestable	12	0	Femenino	5° de secundaria
125	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	20	0	Masculino	5° de secundaria
126	17	Ambivertido	4	Tendencia a muy estable	3	0	Femenino	5° de secundaria
127	24	Altamente extravertido	9	Estable	4	0	Masculino	4° de secundaria
128	23	Tendencia a la extraversión	20	Tendencia a muy inestable	14	0	Masculino	4° de secundaria
129	24	Altamente extravertido	20	Tendencia a muy inestable	13	2	Masculino	5° de secundaria
130	9	Altamente introvertido	1	Altamente estable	1	0	Femenino	5° de secundaria
131	23	Tendencia a la extraversión	20	Tendencia a muy inestable	12	2	Masculino	4° de secundaria
132	18	Ambivertido	10	Estable	4	0	Masculino	4° de secundaria
133	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	18	2	Masculino	4° de secundaria
134	20	Ambivertido	18	Tendencia a muy inestable	13	2	Femenino	4° de secundaria
135	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	18	2	Masculino	4° de secundaria
136	11	Tendencia a la introversión	2	Tendencia a muy estable	1	0	Masculino	4° de secundaria
137	22	Tendencia a la extraversión	13	Estable	5	0	Femenino	5° de secundaria
138	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	18	2	Masculino	4° de secundaria
139	12	Tendencia a la introversión	2	Tendencia a muy estable	2	0	Masculino	4° de secundaria
140	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	20	3	Masculino	5° de secundaria
141	24	Altamente extravertido	8	Estable	4	0	Masculino	4° de secundaria
142	14	Tendencia a la introversión	4	Tendencia a muy estable	3	0	Masculino	5° de secundaria
143	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	20	3	Masculino	5° de secundaria
144	24	Altamente extravertido	23	Altamente inestable	17	2	Masculino	4° de secundaria
145	13	Tendencia a la introversión	3	Tendencia a muy estable	2	0	Masculino	4° de secundaria
146	10	Altamente introvertido	1	Altamente estable	1	0	Masculino	5° de secundaria
147	24	Altamente extravertido	23	Altamente inestable	17	0	Masculino	4° de secundaria
148	16	Ambivertido	23	Altamente inestable	18	2	Masculino	4° de secundaria
149	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	20	1	Femenino	5° de secundaria
150	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	18	2	Masculino	4° de secundaria
151	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	20	3	Femenino	5° de secundaria
152	16	Ambivertido	7	Estable	3	0	Femenino	4° de secundaria

153	22	Tendencia a la extraversión	18	Tendencia a muy inestable	16	2	Femenino	4° de secundaria
154	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	18	2	Femenino	5° de secundaria
155	13	Tendencia a la introversión	14	Estable	5	0	Masculino	5° de secundaria
156	20	Ambivertido	4	Tendencia a muy estable	3	0	Masculino	4° de secundaria
157	21	Tendencia a la extraversión	15	Estable	5	0	Masculino	5° de secundaria
158	19	Ambivertido	24	Altamente inestable	18	2	Femenino	5° de secundaria
159	20	Ambivertido	13	Estable	5	0	Femenino	5° de secundaria
160	24	Altamente extravertido	22	Altamente inestable	16	2	Femenino	4° de secundaria
161	21	Tendencia a la extraversión	17	Tendencia a muy inestable	13	0	Femenino	4° de secundaria
162	24	Altamente extravertido	22	Altamente inestable	16	2	Femenino	4° de secundaria
163	23	Tendencia a la extraversión	20	Tendencia a muy inestable	12	0	Femenino	5° de secundaria
164	24	Altamente extravertido	22	Altamente inestable	16	2	Masculino	4° de secundaria
165	24	Altamente extravertido	13	Estable	5	0	Femenino	5° de secundaria
166	10	Altamente introvertido	1	Altamente estable	1	0	Masculino	5° de secundaria
167	24	Altamente extravertido	21	Altamente inestable	15	0	Femenino	4° de secundaria
168	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	20	3	Masculino	5° de secundaria
169	23	Tendencia a la extraversión	20	Tendencia a muy inestable	12	1	Masculino	4° de secundaria
170	21	Tendencia a la extraversión	15	Estable	6	0	Masculino	5° de secundaria
171	24	Altamente extravertido	21	Altamente inestable	15	0	Femenino	4° de secundaria
172	22	Tendencia a la extraversión	19	Tendencia a muy inestable	10	2	Masculino	4° de secundaria
173	16	Ambivertido	8	Estable	4	0	Masculino	4° de secundaria
174	2	Altamente introvertido	0	Altamente estable	0	0	Femenino	4° de secundaria
175	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	20	2	Masculino	5° de secundaria
176	21	Tendencia a la extraversión	17	Tendencia a muy inestable	7	2	Femenino	4° de secundaria
177	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	20	2	Masculino	5° de secundaria
178	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	19	2	Femenino	5° de secundaria
179	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	20	3	Masculino	5° de secundaria
180	13	Tendencia a la introversión	24	Altamente inestable	19	3	Femenino	5° de secundaria
181	7	Altamente introvertido	1	Altamente estable	1	0	Masculino	4° de secundaria
182	23	Tendencia a la extraversión	20	Tendencia a muy inestable	12	2	Masculino	4° de secundaria
183	16	Ambivertido	19	Tendencia a muy inestable	10	2	Masculino	4° de secundaria

184	22	Tendencia a la extraversión	19	Tendencia a muy inestable	10	0	Masculino	4° de secundaria
185	24	Altamente extravertido	20	Tendencia a muy inestable	13	2	Masculino	5° de secundaria
186	22	Tendencia a la extraversión	20	Tendencia a muy inestable	11	0	Masculino	4° de secundaria
187	23	Tendencia a la extraversión	20	Tendencia a muy inestable	12	2	Masculino	4° de secundaria
188	19	Ambivertido	12	Estable	5	0	Masculino	4° de secundaria
189	21	Tendencia a la extraversión	15	Estable	5	0	Masculino	5° de secundaria
190	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	18	2	Masculino	4° de secundaria
191	24	Altamente extravertido	22	Altamente inestable	16	0	Femenino	4° de secundaria
192	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	18	2	Masculino	4° de secundaria
193	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	18	2	Masculino	4° de secundaria
194	21	Tendencia a la extraversión	16	Tendencia a muy inestable	14	2	Femenino	4° de secundaria
195	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	20	3	Masculino	5° de secundaria
196	24	Altamente extravertido	24	Altamente inestable	20	0	Masculino	5° de secundaria

Anexo 3. Ficha de información

Ficha de Información	
Edad:	
Sexo:	(Masculino) (Femenino)
Año de estudios:	(Cuarto) (Quinto)
Institución Educativa:	

Anexo 4. Instrumentos Utilizados

Anexo 4.1. Inventario de Personalidad Eysenck (Forma A)

<p style="text-align: center;">EPI (A) CUESTIONARIO</p> <p>INSTRUCCIONES</p> <p>Aquí hay algunas preguntas acerca de la manera como tú te portas, sientes o actúas.</p> <p>Después de cada pregunta, contesta en la HOJA DE RESPUESTAS, contestando “SI” o “NO”, es decir, que pondrás un aspa en el recuadro debajo de la columna “SI”; si la pregunta está de acuerdo con la manera en que generalmente actúas o sientes. Y pondrás un aspa o cruz en el recuadro debajo de la columna “NO”; cuando la pregunta no diga la manera como u actúas o sientes.</p>

1. ¿Te gusta que haya mucho ruido y alboroto alrededor tuyo?
2. ¿Necesitas a menudo amigos o compañeros buenos, comprensivos, que te den ánimo o valor?
3. ¿Casi siempre tienes una contestación o respuesta rápidamente (al toque) cuando la gente te conversa?
4. ¿Algunas veces te pones malhumorado, de mal genio?
5. ¿Eres triste?
6. ¿Prefieres estar sólo, en vez de estar acompañado de otros compañeros?
7. ¿Pasan ideas por tu cabeza que no te dejan dormir?
8. ¿Siempre haces inmediatamente conforme lo que te dicen o mandan?
9. ¿Te gustan las bromas pesadas?

10. ¿A veces te sientes infeliz, triste sin que haya ninguna razón especial?
11. ¿Eres vivaz y alegre?
12. ¿Alguna vez has desobedecido cierta regla de la escuela?
13. ¿Te aburren o fastidian muchas cosas?
14. ¿Te gusta hacer las cosas rápidamente?
15. ¿Te preocupas por cosas terribles o feas que pudieran sucederte?
16. ¿Siempre puedes callar todo secreto que sabes?
17. ¿Puedes hacer que una fiesta, paseo o juego sean alegres?
18. ¿Sientes golpes en tu corazón?(ansiedad)
19. ¿Cuándo conoces nuevos amigos, generalmente tu empiezas la conversación?
20. ¿Has dicho alguna vez alguna mentira?
21. ¿Te sientes fácilmente herido o apenado cuando la gente encuentra un defecto en ti o una falta en el trabajo que haces?
22. ¿Te gusta hacer bromas y contar historias graciosas a tus amigos?
23. ¿A menudo te sientes cansado sin razón?
24. ¿Siempre terminas tus tareas antes de ir a jugar?
25. ¿Estás generalmente alegre y contento?
26. ¿Te sientes dolido ante ciertas cosas?
27. ¿Te gusta juntarte con otros compañeros?
28. ¿Dices tus oraciones todas las noches?
29. ¿Tienes mareos?
30. ¿Te gusta hacerles travesuras y jugarretas a otros?
31. ¿Te sientes a menudo harto, hastiado?
32. ¿Algunas veces alardeas / presumes un poco?
33. ¿Estás generalmente tranquilo y callado cuando estas con otros compañeros?
34. ¿Algunas veces te pones tan inquieto que no puedes estar sentado en una silla mucho rato?
35. ¿A menudo decides hacer las cosas de repente, sin pensarlo?
36. ¿Estás siempre callado y tranquilo en la clase, aun cuando el profesor(a) esté fuera del salón?
37. ¿Tienes muchas pesadillas que te asustan?
38. ¿Puedes generalmente participar y disfrutar de una fiesta o un paseo alegre?
39. ¿Tus sentimientos son fácilmente heridos?
40. ¿Alguna vez has dicho algo malo, feo u ofensivo acerca de alguna persona o compañero?
41. ¿Considerarías que eres feliz, suertudo y “lechero”?
42. ¿Si es que sientes que has aparecido como un tonto o has hecho el ridículo, te quedas preocupado?
43. ¿Te gustan a menudo los juegos bruscos, desordenados, brincar, revolcarte?
44. ¿Siempre comes todo lo que te dan en las comidas?
45. ¿Te es muy difícil aceptar que te digan “NO”, te nieguen algo o no te dejen hacer algo?
46. ¿Te gusta salir a la calle bastante?
47. ¿Sientes algunas veces que la vida no vale la pena vivirla?
48. ¿Has sido alguna vez insolente o malcriado con tus padres?

49. ¿Las personas piensan que tú eres alegre y “vivo”?
50. ¿A menudo te distraes o piensas en otras cosas cuando estás haciendo un trabajo o tarea?
51. ¿Prefieres más estar sentado y mirar, que jugar y bailar en las fiestas?
52. ¿A menudo has perdido el sueño por tus preocupaciones?
53. ¿Generalmente te sientes seguro de que puedes hacer las cosas que tienes que hacer?
54. ¿A menudo te sientes solo?
55. ¿Te sientes tímido de hablar cuando conoces a una nueva persona?
56. ¿A menudo te decides hacer algo cuando ya es muy tarde?
57. ¿Cuándo los chicos(as) te gritan, tu les gritas también?
58. ¿Algunas veces te sientes muy alegre y otros momentos triste sin ninguna razón especial?
59. ¿Encuentras difícil disfrutar y divertirse en una fiesta, paseo o juego alegre?
60. ¿A menudo te metes en problemas o líos porque haces las cosas sin pensar primero?

HOJA DE RESPUESTAS EPI (A)

<i>MARQUE ADECUADAMENTE CON UNA "X" DENTRO DEL RECUADRO LA RESPUESTA QUE CREA CONVENIENTE.</i>											
ÍTEM	SI	NO		ÍTEM	SI	NO		ÍTEM	SI	NO	
1			E	21			N	41			E
2			N	22			E	42			N
3			E	23			N	43			E
4			L	24			L	44			L
5			N	25			E	45			N
6			E	26			N	46			E
7			N	27			E	47			N
8			L	28			L	48			L
9			E	29			N	49			E
10			N	30			E	50			N
11			E	31			N	51			E
12			L	32			L	52			N
13			N	33			E	53			E
14			E	34			N	54			N
15			N	35			E	55			E
16			L	36			L	56			N
17			E	37			N	57			E
18			N	38			E	58			N
19			E	39			N	59			E
20			L	40			L	60			N

Anexo 4.2. Cuestionario de conductas antisociales-delictivas.

CA-D

INSTRUCCIONES

Cuando el examinador se lo indique vuelva la hoja, encontrará una serie de frases sobre cosas que las personas hacen alguna vez; es probable que usted haya hecho algunas de esas cosas. Lea cada frase y señale el SI, si ha hecho en lo que se dice en la frase; señale el NO, en caso contrario. Sus respuestas van a ser tratadas confidencialmente, por eso se le pide que conteste con sinceridad. Procure no dejar frases sin contestar, decídase por el SI o por el NO.

Conteste SI o NO las frases siguientes:

- | | |
|---|-------|
| 1. Alborotar o silbar en una reunión, lugar público o de trabajo | SI NO |
| 2. Salir sin permiso (del trabajo, de casa o del colegio) | SI NO |
| 3. Entrar en un sitio prohibido(jardín privado, casa vacía) | SI NO |
| 4. Ensuciar las calles/veredas rompiendo botellas o tirando tachos de basura. | SI NO |
| 5. Decir lisuras, “malas palabras” o palabras fuertes | SI NO |
| 6. Molestar a personas desconocidas o hacer disturbios en lugares públicos | SI NO |
| 7. Llegar tarde al trabajo, colegio o reunión | SI NO |
| 8. Hacer trampas (en examen, competición importante, información de resultados) | SI NO |
| 9. Tirar basuras al suelo (cuando hay cerca una papelera o tacho) | SI NO |
| 10. Hacer garabatos en lugares prohibidos (pared, mesa, etc.) | SI NO |
| 11. Coger fruta de un jardín/chacra que pertenece a otra persona | SI NO |
| 12. Romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona | SI NO |
| 13. Hacer bromas pesadas a la gente, como empujarlas dentro de un charco quitarles
La silla cuando van a sentarse. | SI NO |
| 14. Llegar, a propósito, mas tarde de lo permitido (a casa, trabajo, obligación) | SI NO |
| 15. Arrancar o pisotear flores o plantas en un parque o jardín. | SI NO |
| 16. Llamar a la puerta de alguien y salir corriendo. | SI NO |
| 17. Comer, cuando está prohibido, en el trabajo, clase, cine, etc. | SI NO |
| 18. Contestar mal a un superior o autoridad (trabajo, clase o calle). | SI NO |
| 19. Negarse a hacer las tareas encomendadas (trabajo, clase o casa). | SI NO |
| 20. Pelearse con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas). | SI NO |

- | | |
|--|-------|
| 21. Pertenecer a una pandilla que se mete en peleas o crea disturbios. | SI NO |
| 22. Coger el carro o la moto de un desconocido para dar un paseo, con la única intención de divertirse | SI NO |
| 23. Forzar la entrada de un almacén, garaje o quiosco | SI NO |
| 24. Entrar en una tienda que está cerrada, robando o sin robar algo | SI NO |
| 25. Robar cosas de los carros | SI NO |
| 26. Llevar algún arma (cuchillo/navaja) por si es necesaria en una pelea | SI NO |
| 27. Planear de antemano entrar en una casa/etc. Para robar cosas de valor (y hacerlo si se puede) | SI NO |
| 28. Coger la bicicleta de un desconocido y quedarse con ella. | SI NO |
| 29. Forcejear o pelear para escapar de un policía. | SI NO |
| 30. Robar cosas de un lugar público (trabajo/colegio) por valor de más de 1000 soles. | SI NO |

- | | | |
|--|----|----|
| 31. Robar cosas de grandes tiendas, supermercados, etc., estando abiertos. | SI | NO |
| 32. Entrar en una casa/piso/etc. Y robar algo (sin haberlo planeado antes). | SI | NO |
| 33. Robar materiales o herramientas a gente que está trabajando. | SI | NO |
| 34. Gastar frecuentemente en el juego más dinero del que se puede. | SI | NO |
| 35. Robar cosas o dinero en las maquinas tragamonedas, teléfono público, etc. | SI | NO |
| 36. Robar ropa de un cordel o cosas de los bolsillos de ropa colgada en una percha/gancho de ropa. | SI | NO |
| 37. Conseguir dinero amenazando a personas más débiles. | SI | NO |
| 38. Consumir drogas. | SI | NO |
| 39. Destrozar o dañar cosas en lugares públicos. | SI | NO |
| 40. Entrar en un club prohibido o comprar bebidas prohibidas. | SI | NO |

Asegúrate de haber respondido todas las preguntas

Anexo 5. Prueba de Validez y Confiabilidad del Instrumento Cuestionario de Conductas antisociales-delictivas. (KR-20).

5.1. Prueba de Validez: Criterio de jueces (Fotografías)



INFORME DE OPINION DE EXPERTOS DE INSTRUMENTO DE INVESTIGACION

I. **DATOS GENERALES**

1.1. Apellidos y nombres del experto: CHAVEZ DEL CASTILLO MARGARITA YAMA

1.2. Institución donde labora: UAP - USIB

1.3. Nombre del instrumento motivo de evaluación: Cuestionario de Conductas Antisociales - D

1.4. Autor del instrumento Nicolas Seisdedos

1.5. Título de la investigación: Personalidad y Conductas Antisociales - Delictivas EN Adolescentes de Instrumentos

II. **VALORACIÓN**

BUENO Del 61% al 100%	REGULAR Del 31% al 60%	DEFICIENTE Del 0% al 30%
---------------------------------	----------------------------------	------------------------------------

Porcentaje de valoración: 100%


Dra. Yima Chavez del Castillo
DOCENTE - PSICOLOGA
C.P.P. 5912
FIRMA Y SELLO:

INFORME DE OPINION DE EXPERTOS DE INSTRUMENTO DE INVESTIGACION

I. DATOS GENERALES

- 1.1. Apellidos y nombres del experto: FLORES MARTINEZ JULIA MERCEDES
- 1.2. Institución donde labora: UNIVERSIDAD ALAS PERUANAS
- 1.3. Nombre del instrumento motivo de evaluación: Questionario de conductas antisociales-
delictivas
- 1.4. Autor del instrumento: Nicolas Sordatos
- 1.5. Título de la investigación: Personalidad y conducta antisocial delictiva en adolescentes
de dos instituciones educativas ICA, 2017

II. VALORACIÓN

BUENO	REGULAR	DEFICIENTE
Del 61% al 100%	Del 31% al 60%	Del 0% al 30%

Porcentaje de valoración: 90%

FIRMA Y SELLO:


 Julia Flores Martínez
 PSICÓLOGA
 C.P.S.P. 18810

INFORME DE OPINION DE EXPERTOS DE INSTRUMENTO DE INVESTIGACION

I. DATOS GENERALES

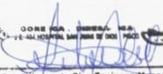
- 1.1. Apellidos y nombres del experto: Hilgredo de Dios Espinoza Mazonos
- 1.2. Institución donde labora: Hospital "San Juan de Dios de Pisco"
- 1.3. Nombre del instrumento motivo de evaluación: Questionario de Conductas Antisociales-
delictivas
- 1.4. Autor del instrumento: Nicolas Sordatos
- 1.5. Título de la investigación: Personalidad y Conducta Antisocial-Delictiva en
adolescentes de dos Instituciones Educativas ICA,

II. VALORACIÓN

BUENO	REGULAR	DEFICIENTE
Del 61% al 100%	Del 31% al 60%	Del 0% al 30%

Porcentaje de valoración: 95%

FIRMA Y SELLO:


 Hilgredo de Dios Espinoza Mazonos
 PSICÓLOGO
 C.P.S.C. 18387

INFORME DE OPINION DE EXPERTOS DE INSTRUMENTO DE INVESTIGACION
I. DATOS GENERALES

- 1.1. Apellidos y nombres del experto: Fenia Maitea Palacios Guillén
 1.2. Institución donde labora: Universidad Alas Peruanas
 1.3. Nombre del instrumento motivo de evaluación: Cuestionario de Conductas Antisociales
 1.4. Autor del instrumento: Sebastián Nicolás
 1.5. Título de la investigación: Personalidad y Conducta Antisocial Delictiva en Docentes de Instituciones Educativas Ica-201

II. VALORACIÓN

BUENO Del 61% al 100%	REGULAR Del 31% al 60%	DEFICIENTE Del 0% al 30%
---------------------------------	----------------------------------	------------------------------------

 Porcentaje de valoración: 95%

FIRMA Y SELLO:


 PSICÓLOGA
 C.Ps.P. 1243

INFORME DE OPINION DE EXPERTOS DE INSTRUMENTO DE INVESTIGACION
I. DATOS GENERALES

- 1.1. Apellidos y nombres del experto: TENORIO AGUADO LUIS ENRIQUE
 1.2. Institución donde labora: UNIVERSIDAD NACIONAL SAN LUIS GONZAGA
 1.3. Nombre del instrumento motivo de evaluación: Cuestionario de Conductas Antisociales Delictivas
 1.4. Autor del instrumento: Nicolás Sebastián
 1.5. Título de la investigación: PERSONALIDAD Y CONDUCTA ANTISOCIAL DELICTIVA EN ADOLESCENTES DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS

II. VALORACIÓN

BUENO Del 61% al 100%	REGULAR Del 31% al 60%	DEFICIENTE Del 0% al 30%
---------------------------------	----------------------------------	------------------------------------

 Porcentaje de valoración: 90% BUENO

FIRMA Y SELLO:


 Mg. LUIS E. TENORIO AGUADO
 PSICÓLOGO
 C.Ps.P. 21479

5.2. Prueba de Confiabilidad

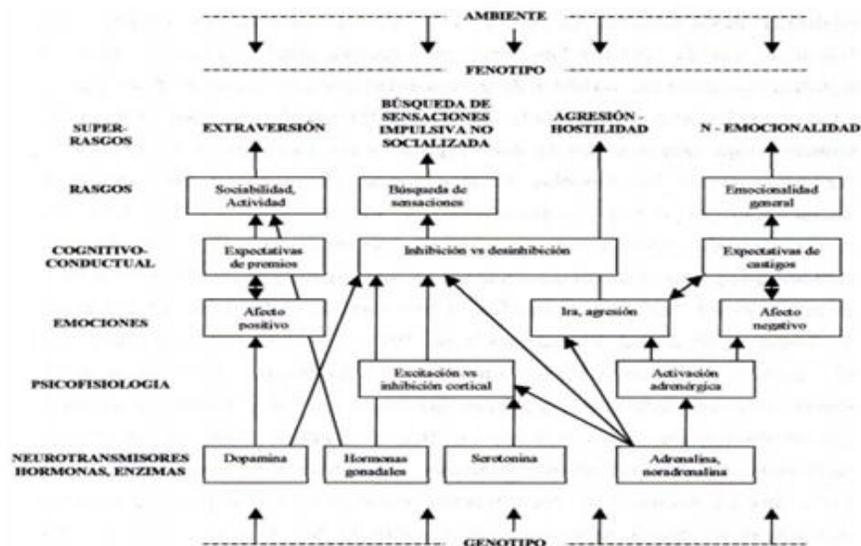
En la siguiente tabla se expresan los índices de confiabilidad del Cuestionario de conductas antisociales – delictivas; evidenciando que en la escala de conductas antisociales que se obtuvo una consistencia interna de 0,831 para la conducta antisocial y 0.802 para la conducta delictiva, correspondiendo a una fiabilidad buena para el cuestionario de conductas antisociales-delictivas de Seisdedos.

Tabla 14

Confiabilidad del Cuestionario de conductas Antisociales-Delictivas

<i>Estadísticas de fiabilidad</i>		
Escala	KR-20	N de elementos
Conducta antisocial	,831	20
Conducta delictiva	,802	20
Total	,816	40

Anexo 6. Estructura del modelo psicobiológico de la personalidad de Zuckerman (explicado pp. 13).



ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Operacionalización de variables.	40
Tabla 2: Distribución de la muestra según las dimensiones de la personalidad.	51
Tabla 3: Distribución de la muestra según conducta antisocial – delictiva.	52
Tabla 4: Distribución de la muestra según sexo.	52
Tabla 5: Distribución de la muestra según años de estudio.	53
Tabla 6: Correlación entre las dimensiones de la personalidad y conducta antisocial – delictiva.	54
Tabla 7: Correlación entre las dimensiones de la personalidad y conducta antisocial – delictiva según el sexo femenino.	56
Tabla 8: Correlación entre las dimensiones de la personalidad y conducta antisocial – delictivas según el sexo masculino.	58
Tabla 9: Correlación entre las dimensiones de la personalidad y conducta antisocial – delictiva según el 4to año de nivel secundario.	59
Tabla 10: Asociación entre las dimensiones de la personalidad y conducta antisocial – delictivas según el 5to año de nivel secundario.	61
Tabla 11: Hipótesis principal.	62
Tabla 12: Comprobación de hipótesis derivada 2.	63
Tabla 13: Comprobación de hipótesis derivada 3.	64
Tabla 14: Confiabilidad del Cuestionario de conductas Antisociales-Delictivas.	98

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Espacio tridimensional definido por las dimensiones

Eysenckianas E, N y P.

29

Figura 2: Clasificación de los diseños de investigación en psicología.

41